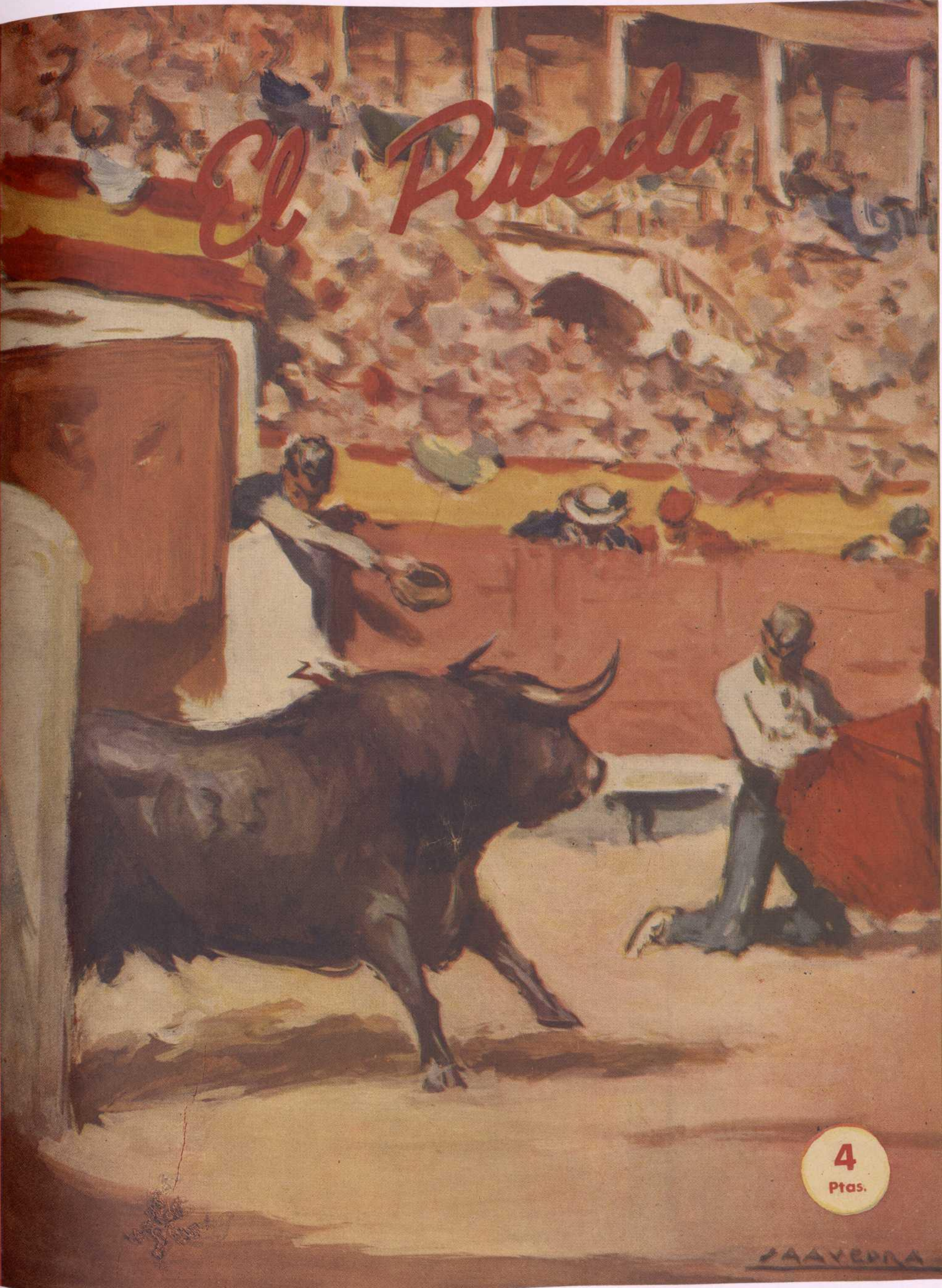


SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo



4
Ptas.

SAABERNA

RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO

RAFAEL BEJARANO, "EL TORERITO"

"No será un José "Reondo"; pero echando carne abajo, ¡qué poquitos hay que "puean" meterle mano!"—Lagartijo.

EL más breve y exacto retrato de este diestro queda consignado en esas frases de su pariente, maestro y padrino, Rafael Molina, "Lagartijo", que conocía a fondo su arte.

No sería un José Redondo, porque carecía del depurado estilo de matador del famosísimo diestro de Chiclana; pero como estoqueador fácil, pronto y seguro, no se dejaba ganar la pelea por ninguno de sus contemporáneos.

Nació Rafael Bejarano y Carrasco, "el Torerito", en Córdoba el 15 de diciembre de 1863.

Siendo aún un niño figuró de banderillero en la cuadrilla de jóvenes cordobeses, formada por el antiguo banderillero Francisco Rodríguez, "Caniqui", cuadrilla que se componía de los espadas Ricardo Luque, "el Camaró", y Manuel Martínez, "Manene", y los banderilleros Rafael Rodríguez, "Mojino"; Rafael Guerra, "Llaverito"; Rafael Bejarano, "el Torerito", y José Díaz, "Orejitas".

La cuadrilla así formada toreó con general aplauso en muchas Plazas de la región andaluza, sufriendo después una reforma en el orden de los espadas, y poniéndose al frente de la misma el diestro gaditano, que había fijado su residencia en Córdoba, Manuel Díaz, "el Lavi". Disuelta la cuadrilla cordobesa, figuró Rafael Bejarano en la de su tío Manuel Fuentes, "Bocanegra", y al lado de éste, y como eventual con otros varios espadas, trabajó bastante, logrando hacerse notar entre los peones eficaces y banderilleros habilidosos, ya que no de fina factura, pues esto nunca lo fué "el Torerito" en el conjunto de sus faenas en las distintas fases de su carrera.

Vino por vez primera a la Plaza madrileña el 29 de junio de 1881, corrida extraordinaria, en la que Rafael Molina, "Lagartijo", estoqueó seis toros de don Bartolomé Muñoz, de Sevilla.

Para esta corrida reforzó Molina su cuadrilla, y en ella salieron "Manene" y "el Torerito", por cierto con bien escasa fortuna, pues sólo parearon el tercer toro, "Bailarín" (colorado, ojinegro), y véase lo que escribió un cronista de la Fiesta:

"Tocaron a banderillas y salieron dos apreciables jóvenes, desconocidos en todo el orbe taurino, y que, según parece, se llaman "Manene" y "el Torerito".

El primero puso un par al aire, otro al suelo y medio al toro, al relance, lo cual que eso es una habilidad como otra cualquiera. "El To-



Rafael Molina, «Lagartijo»

rerito" dejó medio par para estrenarse y uno cuarteando, regular nada más. ¡Buen par de banderilleros, señor Rafael!

Verdad es que el toro se tapó algo; pero eso no es motivo para banderillar al planeta y al espacio, como ellos lo hicieron."

A la vista está que la presentación de los ex niños cordobeses no fué muy lucida, tal vez influyese no poco lo que pesaba entonces la Plaza madrileña para los artistas que en ella trabajaban por vez primera.

Después de esta actuación trabajó en nuestra Plaza, en 1883, como banderillero de novillos, y como matador figuró en la novillada del 15 de agosto de 1884, en la que alternó con José Ruiz, "Josefeto", estoqueando los toros "Descolorio" (colorado), de Surga, y "Sargento" (negro), de Gutiérrez.

Gustó el muchacho, especialmente en la faena de muleta de su primer toro, y la Empresa le repitió dos días después para que alternase con el mismo compañero y estoqueara reses de Veragua y Félix Gómez. Su labor en esta segunda corrida fué más brillante, sobre todo en la faena y muerte del cuarto toro, "Hortelano" (cárdeno), cuya muerte brindó a los redactores del semanario taurino "El Banderero"; toreó de muleta con arte y valentía, y dió fin del animal de una buena estocada, que le resultó algo contraria, obteniendo muchas palmas y un regalo de los periodistas a quien brindó.

Aun toreó este año en Madrid como novillero y sobresaliente de espada, comenzando a ser mirado con simpatía por los aficionados de la Corte, que apreciaban los buenos deseos y adelantos del joven cordobés en su carrera del toreo.

En la segunda temporada de este mismo año Rafael Molina, "Lagartijo", prescindió de los servicios de su banderillero, José Gómez, "el Gallo", y ocupó su vacante con "el Torerito" que ya como de plantilla toreó con Rafael en la corrida del 12 de octubre, pareando, de pareja con su antiguo compañero en la cuadrilla juvenil, Manuel Martínez, "Manene", los toros "Noruego" y "Boticario" (negros), de don José Orozco.

Mucho se comentó entre la afición el despedido por Rafael del banderillero "Gallo", que le había seguido fielmente durante quince años y que se hallaba enfermo y desvalido; pero este asunto corresponde a la vida particular y no debemos ocuparnos de ello, aun cuando los protagonistas no pertenezcan al mundo de los vivos. Desde que el "Torerito" formó parte de la cuadrilla de "Lagartijo" fué preparando el terreno para la alternativa; su maestro le cedió muchos toros en corridas de provincias, y durante los años que transcurrieron hasta el doctorado demostró lo que había de ser en el resto de su carrera, un peón de brega duro, valiente, incansable, banderillero fácil y habilidoso y matador seguro, a quien no arredraban las velas ni carnicerías de las reses.

Poco antes de recibir la investidura de doctor en tauromaquia, una de las revistas taurinas que en Madrid aparecían publicó su retrato, y al pie esta semblanza:

De que sea un buen torero no habrá nadie que se asombre, porque es de Córdoba el hombre y además Rafael tercero de su nombre.

Pareando con primor el entusiasmo despierta; brega mucho y con ardor, y es el primer matador que está en puerta.

Para el 29 de septiembre de 1889 fué organizada por la Diputación Provincial madrileña su acostumbrada corrida anual, llamada de Beneficencia, con reses de Anastasio Martín y Murube, y los espadas Rafael Molina, "Lagartijo"; Salvador Sánchez, "Frascuero"; Enrique Santos, "el Tortero", y Rafael Bejarano, "el Torerito", que recibiría la alternativa.



Rafael Bejarano, «el Torerito»

Rafael Molina cedió los trastos a su discípulo, y éste toreó y mató con escaso lucimiento el toro de la cesión, "Cocinero", de don Anastasio Martín, no teniendo mejor suerte con el último de la corrida; un toro de Murube, mansurrón y de difícil lidia, aun para diestros de mayor carena.

Desde esta fecha trabajó Rafael Bejarano constantemente en todas las plazas españolas de alguna importancia, ocupando un buen lugar entre los matadores de segunda categoría, su maestro procuraba facilitarle las actuaciones merced a su influencia con las Empresas y si bien las faenas del "Torerito" no despertaban, por lo general, grandes entusiasmos, cumplía su cometido y escuchaba palmas, particularmente por no hacerse pesado en la muerte de los toros —lo que siempre agradó a la afición—, y este lidiador era de los que escuchaban pocos avisos, pues los toros le duraban lo que tardasen en cuadrar.

En Madrid no toreó mucho de temporada, pero siempre se le vió con agrado, se le demostró simpatía y se le aplaudió con cariño; tuvo tardes muy afortunadas, y entre ellas merece citarse, por lo pintoresco del caso, la del 21 de junio de 1891, en que lidió y mató tan felizmente el toro "Piñonero" (colorado), del duque de Veragua, que escuchó una de las mayores ovaciones de su vida profesional, y una moza, entusiasmada con la labor del diestro arrojó los zapatos, las medias y hasta una prenda interior, teniendo que intervenir la autoridad para calmar los ardorosos entusiasmos de aquella aficionada, que demostró no estar muy en sus cabales.

Rafael Bejarano, muy conocedor de las reses, sufrió muy pocas cogidas, y tan sólo una de cierta gravedad, causada, en 1893, por un toro de Luis Mazzantini, antes de don Antonio Fernández de Heredia.

Este diestro cuidó poco de su salud, y, minado su organismo por cruel enfermedad, fué toreando cada vez menos, hasta que el 21 de septiembre de 1899 vistió por última vez el traje de luces para trabajar en la Plaza de Oviedo.

En los primeros meses del siguiente año, 1900, visitó a su pariente y maestro Rafael Molina, que también hallábase gravemente enfermo.

—Rafael —le dijo "el Torerito"—, prepara la maleta que vamos a emprender un viaje muy largo...

El día 1 de agosto del citado año moría el gran "Lagartijo", y el 22 de noviembre lo hacía el héroe de nuestra historia, en plena juventud cuando aun no había cumplido treinta y siete años de edad.



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año VIII - Madrid, 3 de mayo 1951 - N.º 358

★ CADA SEMANA ★

La temporada y los ganaderos

IGNORAMOS, naturalmente, a cuánto se han empezado a pagar en esta temporada las corridas de toros y de novillos. Se habló durante el invierno de cierta elevación de precios, y en ello parece que se basan las Empresas para aumentar el de las localidades, ya que los honorarios de los foreros se mantienen por lo visto en niveles anteriores.

Hacia esto suponer que los ganaderos, atentos, tanto como a sus intereses, al mayor prestigio de la Fiesta, iban a esmerarse en la presentación y en la buena nota de sus reses, contribuyendo así a la brillantez de una campaña que por la acumulación de valores taurinos españoles y mejicanos se prometía optimista. Pero no parece que ello sea así. En Sevilla, donde se han lidiado toros de buen trapío, siquiera en la mayoría de los casos hayan sido aplaudidos por esto más que por su bravura, las autoridades correspondientes hubieron de rechazar una corrida entera, y tres ejemplares poco respetables de otra. Reciente está lo ocurrido el domingo en Madrid, y de ello nos ocupamos en otro lugar de este número, en que el público, con sobrada razón, protestó de la insignificancia de los novillos lidiados.

Mas relejendo las informaciones que nos envían nuestros corresponsales observamos que los toros corridos el domingo en la Monumental de Barcelona han salido de tal mansedumbre, que frente a ella nada pudo la buena voluntad de los diestros encargados de pasaportarlos; y por su parte, nuestro compañero «Don Indalecio» nos dice desde Zaragoza que los novillos aparecidos el domingo en aquel ruedo hubieran tenido un destino más adecuado si, en vez de anunciarlos como reses de lidia, hubiesen sido conducidos directamente al Matadero.

¿Cómo, entonces, si por una o por otra causa falla la materia prima, va a resultar lucida la temporada? ¿Cómo explicarles a tantos y a tantos extranjeros de los que acuden a llenar nuestras Plazas, que es una Fiesta de riesgo, si los toros carecen de presencia, y que en ella se juega ganado bravo, si no embiste?

Es ya tal el número de ganaderías inscritas en el registro correspondiente, que no es posible que todas procedan de castas puras y de una selección escrupulosa. Hay demasiados hierros improvisados y demasiados deshechos. El resultado está a la vista. Y es factor que los públicos deben tener muy en cuenta, porque a la hora de las broncas el editor responsable, y no pocas veces injustamente, suele ser el torero. Sin perjuicio de que los que «tragan» estos saldos sean los más modestos y los que menos cobran.

A los ganaderos, tan directamente afectados por el mayor auge de las corridas de toros, les incumbe una gran responsabilidad. Aparecer como criador de reses bravas viste, sin duda, mucho; pero obliga a más. Y si no se obligan ellos, bien harán en obligarles los públicos.

...

Es explicable que los carteles organizados por la Empresa de Madrid para las Fiestas de San Isidro hayan suscitado entre los aficionados contradicto-

rios y sabrosos comentarios. La Plaza de Madrid no es una Plaza cualquiera. Es una Plaza rectora. Por ello la Empresa, cuando lo de las corridas de la Concordia, recabó su fuero y celebró la suya contra viento y marea. Para la Empresa fueron desde estas columnas nuestra defensa y nuestro aplauso. A la Empresa le presta la afición madrileña

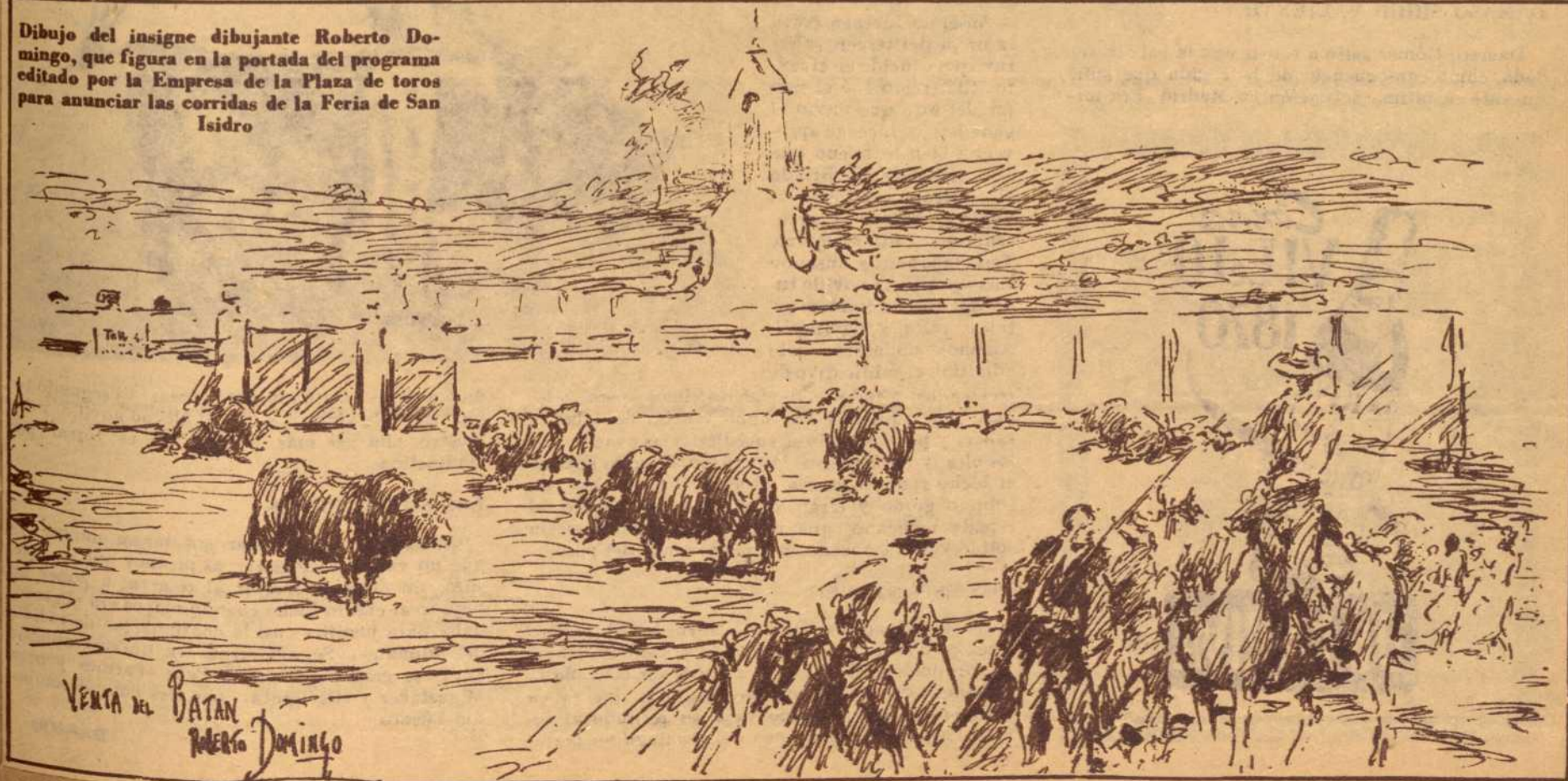
una asistencia copiosa y entusiasta. La Empresa tiene sus derechos; pero paralelamente a sus deberes. Y la afición merece la consideración de que se le informe.

Es evidente que en los carteles falta el nombre de Luis Miguel, que ha figurado en los de Valencia y ha figurado en los de Sevilla. No queremos hacer por nuestra parte el menor comentario. Señalamos únicamente el hecho. Puede tener sus razones la Empresa y puede tener el torero las suyas. ¿Por qué la Empresa no las hace públicas? Hablar de no querer contribuir a determinadas propagandas cuando el pleito está en la calle, es un argumento insignificante pueril o de altivez.

¿Con las figuras que van a actuar no ha podido conjugarse el nombre de algún matador de toros mejicano, después de tanto ruido provocado por la solución del pleito? ¿No cabría una somera palabra para justificar la eliminación de un torero que tiene cartel en Madrid como Rafael Ortega? ¿Es posible que no haya habido un hueco para confirmarle, al cabo de tanto tiempo, la alternativa al madrileño Antonio Caro?

Indudablemente, la Empresa piensa, como el baturro del cuento, que como la guitarra es suya pone los dedos donde le da la gana. Pero nosotros, con todos los respetos para la Empresa y para los carteles que ha organizado, cumplimos con nuestra tarea de recoger un ambiente. **EMEC**

Dibujo del insigne dibujante Roberto Domingo, que figura en la portada del programa editado por la Empresa de la Plaza de toros para anunciar las corridas de la Feria de San Isidro



Cinco reses de Alicia Tabernero y una de Rodríguez Pacheco para Juan Bienvenida, Dámaso Gómez y Anselmo Liceaga

No tolera el público madrileño que lo tomen a broma y pretendan burlarse de él quienes gracias a él prosperan. Por fortuna, el pasado domingo actuó la fuerza pública con energía y tacto ejemplares, y gracias a ella no hubo que lamentar más que algún que otro pequeño incidente. La protesta, que se inició en el tercer novillo, que tuvo caracteres alarmantes en el cuarto y continuó en el quinto, iba dirigida íntegramente al ganadero. Protesta con abundancia de gritos y lanzamiento de almohadillas al ruedo que no podemos aplaudir en lo que se refiere a este segundo punto, pero que justificamos en lo demás. Estimamos una desconsideración intolerable la presencia en el ruedo de Madrid de bichos como el que fué retirado y los que luego fueron lidiados por las cuadrillas de Bienvenida y Dámaso Gómez. Aquellos dos becerros, diga lo que quiera la báscula, eran tan inadmisibles como el que fué devuelto a los corrales. El quinto hizo unas cuantas piruetas circenses que inclinaron a creer a buena parte del público que el tal astado era uno de los que días atrás fueron torcados en la pista de Price.

Será difícil que el público madrileño olvide el nombre del ganadero, que demostró no sentir estimación alguna por la opinión que de su vacada se pudiera formar. En cambio, tenga por seguro dicho ganadero que él fué el principal responsable del malhumor del público, tan inequívocamente exteriorizado.

UNA TARDE MAS

Juan Bienvenida empezó bien su actuación y anduvo muy suelto en todos los tercios de su primero, un novillote que fué a menos y demostró la escasa casta que tenía. La faena a este bicho fué eficaz, y cuando mató de dos pinchazos y media estocada oyó algunos aplausos. El cuarto fué el del escándalo más ruidoso de la tarde, y Bienvenida se limitó a despacharlo con brevedad. La verdad es que el muchacho no tuvo suerte en el lote y poco pudo hacer.

DAMASO SIGUE VALIENTE

Dámaso Gómez salió a torear con la cabeza vendada, como consecuencia de la cogida que sufrió durante su última actuación en Madrid. Era inte-

resante comprobar cómo reaccionaba el novillero tras el percance. Afortunadamente, Dámaso Gómez ha olvidado la cogida, y sigue tan valiente como antes. El segundo bicho era cobardón y peleó a la defensiva siempre. Dámaso Gómez lo muletó bien por naturales, bajo, en redondo, de pecho y ayudados por alto, aguantando con valor auténtico las tarascadas; pero luego, con el pincho, dejó que se enfriara el entusiasmo, pues necesitó de un pinchazo, media perpendicular y cinco intentos de descabello para tumbar a su enemigo. En el quinto, que fué protestado, toreó bien



Una verónica de Juanito Bienvenida

El segundo espontáneo de la tarde, toreando por manoletinas

Anselmo Liceaga pasando de muleta al tercero, del que le concedieron la oreja (Foto Baldomero)

y mató de media estocada y el descabello al tercer intento.

MITAD Y MITAD

Anselmo Liceaga cortó la oreja del tercero y estuvo poco lucido en el sexto. El tercero fué el mejor del lote que envió el ganadero, y Liceaga aprovechó bien lo bueno que el novillo tenía. Brindó el mejicano su faena al público, y supo ir superándose a cada muleta. Toda la labor de Anselmo Liceaga en este novillo tuvo dos rasgos fundamentales: valor y habilidad. Algunos muletaos sólo admitían el calificativo de

tremendos, y todos el de valerosísimos; pero, además, en aquella faena hubo mucho de saber y sabor, y por todo ello se sucedieron las ovaciones y los oles, y fué unánime la petición de oreja cuando el bicho rodó de media estocada. En el sexto, un sobrero gordo y largo, de Rodríguez Pacheco, el espada mejicano, que mató de un pinchazo sin soltar y una estocada, se limitó a salir del paso.

DOS ESPONTANEOS

Dos aficionados se lanzaron al ruedo. El primero toreó al novillo que fué retirado por orden del señor presidente. Si alguna vez puede ser tolerada la presencia de un espontáneo, creemos que es en ocasión de que el astado va a ser retirado al corral. El primer espontáneo del domingo no perju-



dicó a nadie cuando intentó torear. El segundo toreó cuanto le vino en gana al último novillo, y demostró, una vez más, lo fácil que es torear por manoletinas.

LOS SUBALTERNOS

Citemos en primer lugar, sin dar su nombre, ya que no vamos a elogiarle, al picador que se apresuró, sin dejar intervenir al reserva, a poner un puyazo al cuarto bicho cuando mayor era el escándalo, para justificar así la continuación de la lidia del animalejo. Seguidamente va nuestro aplauso para ese gran peón que es Pepe «Parrao» y para Migueláñez y «Orteguita». Los tres cumplieron como buenos.

OCHO hombres de tralla, con chaquetilla gris y pantalón de pana, y seis mulas, mitad castañas, mitad tordas, con guarniciones al estilo jerezano, encopetadas por la bandera roja y gualda, ponen la rúbrica sobre el ruedo a las faenas de los toreros. Las mulillas.

Bastante antes de que comience la corrida ya están los mulilleros en el patio de caballos decorando a las retzonas caballerías. Aquí veo ya al grupo cascabelero de la corrida.

—Falta el jefe, ¿no?
—¿Y quién es el jefe?

LA CORRIDA POR DENTRO

LOS MULILLEROS

El toro más grande y más chico.—Dieciocho setenta y cinco de jornal.—Un «colega».—Tres honderos.—La corrida más brava.—«Joselito».—Los toreros no dan ni cinco

—Otra.
—Un toro enganchado se puso de rodillas.
—¿Pidiendo perdón?
—Que estaba mal rematado.
—¿Quién le puso la honda?
—¡Este!
—Oye, no te metas conmigo. La culpa fué del manazas del puntillero.
—Casi todos los toros braman al atarlos.
—Y pegan cada coz...
—¿Toro más bravo que pasó por sus manos?
—De Pablo Romero.



El cachetero ha rematado al toro, y los honderos esperan a las mulillas para engancharlo

—Ese moreno, de pelo gris y ojos brillantes.

—¡Venga, hombre! ¿Quién se lo ha contado a usted? ¿Y para qué necesita al jefe?

—Para hablar con él, y con ustedes también.

—Aquí el jefe puedo ser yo mismo. Le puedo decir más cosas que el jefe que usted señala.

—Bien, bien...
—Ese que usted dice es el enlace.

Aquí estoy yo desde que murió "El Veneno".

—Jefe, su nombre.

—Teodoro Díaz.

—¿Dónde están los que faltan?

—Han ido por el tronco de mulas que arrastra los caballos.

—¿Se "usa" eso aún?

—Hombre, por si hiciera falta. Cuando estaba en la otra Plaza, en todas las corridas.

—¿Años de mulillero?

—Veinticinco. Antes, ocho en Vista Alegre.

—¿Contratista?

—Fausto Yagüez.

—¿Valor de las mulas?

—Esa castaña, por ejemplo, ha costado el otro día veintinueve mil pesetas.

—Aparte la corrida, ¿qué hacen?

—Transportes.

—Su misión, jefe.

—Como la de todos.

—¿Empieza?

—Ahora mismo, aparejando a las mulas.

—¿Termina?

—Al entregar el último toro en la háscula.

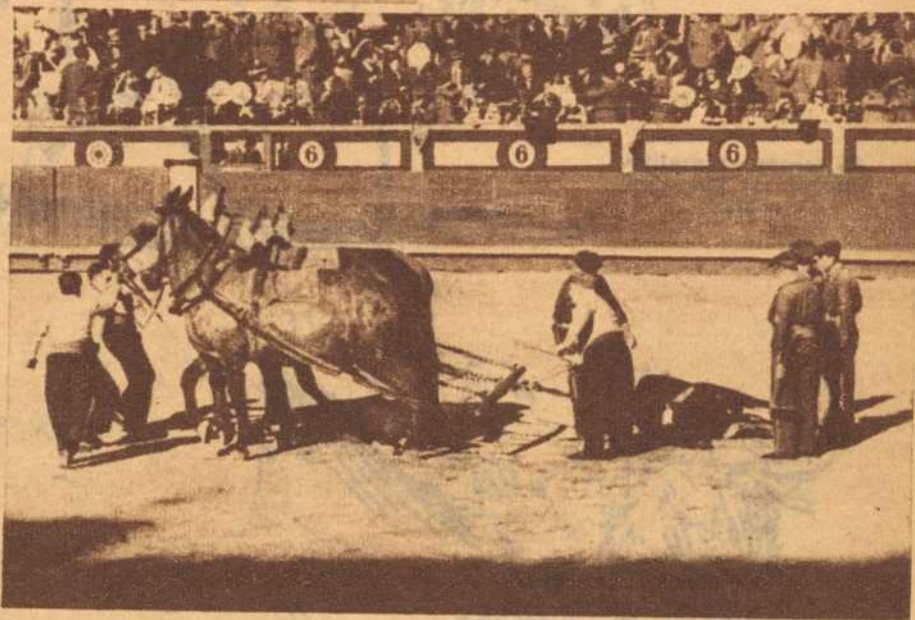
—¿Toro de más peso que arrastró?

—Yo no arrastro toros.

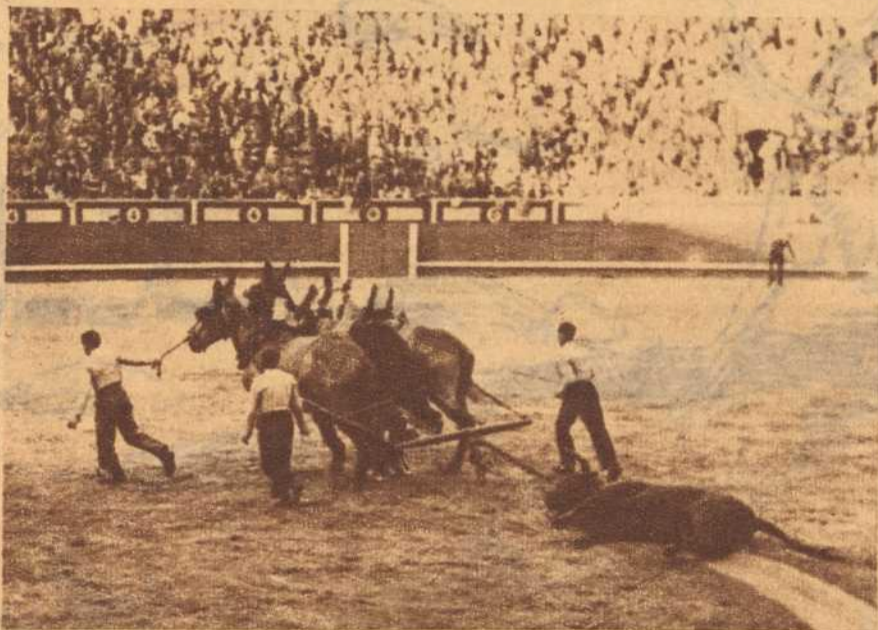
—Quise decir "sus" mulas.

—Uno de Pablo Romero que mató Pepe Bienvenida hace seis años. Pesó cerca de seiscientos kilos.

—¿El más pequeño?



El mulillero, enlace con los honderos, da la orden del arrastre



—De cuatrocientos veinticinco, en bruto se entiende.

Chasquido de trallas, cascabeleo, fuertes exclamaciones... Ya está el equipo dispuesto.

—Yo soy colega suyo—me comunica el más gordo.

—¿A qué Redacción pertenece?

—Soy empleado vigilante en Rivadeneira.

—Muy bien, hombre. ¿Y por qué es mulillero?

—La afición.

—¿Les dan algo aquí?

—Pues naturalmente—interviene otro de la tralla.

—¿Cifra?

—Dieciocho setenta y cinco por barba.

Llegan los honderos. Son tres.

—¿Qué hacen ustedes?

—Enganchar los toros.

—Yo, echar la harpillera a los caballos. Treinta y tres años tapando tripas—habla José Rivas.

—Una cosa pintoresca.

—Dábamos por muerto a un caballo, lo cubrimos con la harpillera, se levantó y dió más de quince vueltas al ruedo galopando. ¡Menudo lío!

Las mulillas «ponen la rúbrica sobre el ruedo a las faenas de los toreros»

—Otro.

—Destaque usted —tercia el "jete"— la corrida de Rogelio del Corral, que mataron Pepe Bienvenida,

"Morenito de Talavera" y Luis Miguel Dominguín.

—¿Toreros más bravos?

—"Pa" mi, Joselito.

—Mi torero fué Marcial.

—El mio, Pepe Luis Vázquez.

—Y para mí, Julio Aparicio.

—En Sevilla ha estado la cosita...

—Aquí le he visto bien.

—¿Dan algo los ganaderos?

—Nada.

—¿Cuando se les da la vuelta al ruedo?

—Entonces dan para un cuartillejo...

—¿Y cuando no les dan la vuelta al ruedo, aunque lo pida el respetable?

—Los toreros no dan ni cinco,

—Pues yo sí: ahí van mis "cinco"...

SANTIAGO CORDOBA




Teodoro Díaz, el «jefe», visto por Córdoba

Los mulilleros quisieron retratarse con Juanito Bienvenida


EL LAPIZ EN "EL RUEDO"

LA «BECERRADA» DEL DOMINGO EN MADRID

Por ANTONIO CASERO

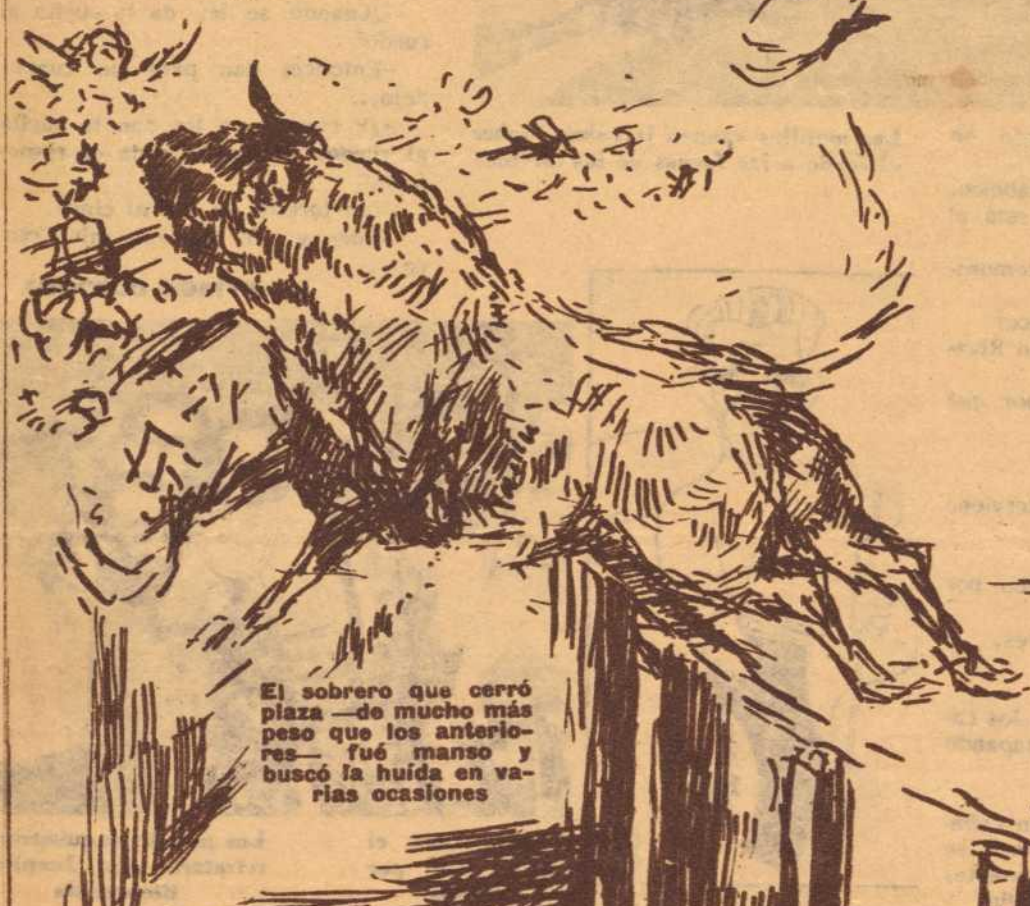


El tercer animalito
vuelve a los co-
rrales




El cuarto novillote
promovió una bron-
ca de las grandes

Liceaga torcando al sustituto del
anterior



El sobrero que cerró
plaza —de mucho más
peso que los anterior-
es— fué manso y
buscó la huida en va-
rias ocasiones

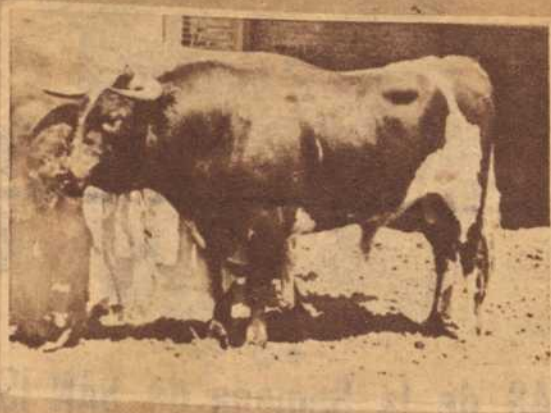


Orteguita corrió muy bien al
toro sexto

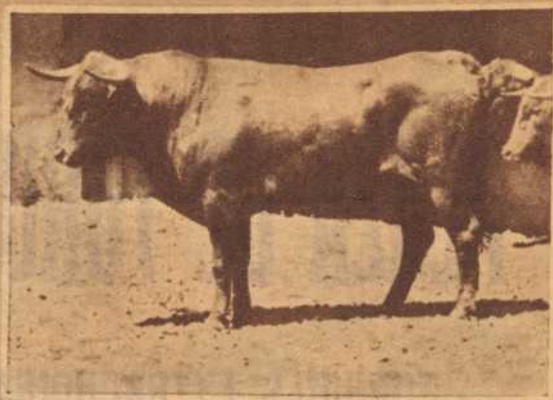
ANTONIO CASERO



Primero.—«Gaditano», número 16, berrendo en negro. Pesó 228 kilos



Segundo.—«Cerrajero», número 28, berrendo en negro. Pesó 272 kilos



Tercero.—«Tinajero», número 20, negro. Fué devuelto a los corrales. En sustitución de éste, y en sexto lugar, salió otro de Rodríguez Pacheco, que pesó 268 kilos

IGNORAMOS la influencia o amistad que el ganadero don Alicia Tabernero, de Villanueva de Cañedo (Salamanca), pueda tener con la Empresa de Madrid. Sin embargo, debe de ser grande, a juzgar por los bichos que todos los años le encasqueta, aunque la mayor parte de aquéllos —después de pasar una temporada en los prados de Alpedrete— suelen salir al ruedo en el modesto plan de sustitutos o sobrerros.

Pero lo cierto es que don Alicia Tabernero jugó el último domingo una mala pasada a la Empresa, colocándola en difícil situación y exponiéndola, además, a un serio conflicto.

¿Es que puede enviarse con toda tranquilidad a la primera Plaza del mundo una novillada —llamémosla así, haciéndole un favor— como la que hubo de lidiarse, entre justificadísimas protestas, el pasado domingo?

Bien patente es nuestra simpatía hacia los ganaderos, así como también la excesiva benevolencia con que frecuentemente venimos tratando a sus reses. Mas en este caso, y en defensa de la Fiesta, no estimamos conveniente poner sordina a la censura, que el público, cargado de razón, exteriorizó de la forma más enérgica.

Y no se nos quiera rebatir con la trasnochada cantilena de que los novillos pesaron tanto y cuanto. Porque las reses no deben juzgarse ni declararse aptas para la lidia por los kilos que llevan encima, sino por su trapío, su desarrollo, su robustez —cosa distinta a la gordura— y su seriedad, requisitos externos de los que carecieron la

DE LA CORRIDA DEL DOMINGO

LOS NOVILLOS DE DON ALICIO TABERNERO

mayor parte de los bichos de don Alicia Tabernero.

Claramente se vió el domingo que el público no está dispuesto a transigir con el torete artificial, por muchas carnes que tenga, tanto en corridas como en novilladas, y sí con el toro en la amplia extensión de la palabra. Por lo cual, el deprimente espectáculo de la novillada última debería servir de ejemplo a ganaderos, toreros, empresarios y veterinarios, en evitación de incidentes aun más desagradables.

Dicho queda que la novillada de don Alicia Tabernero, en cuanto a presentación, fué impropia de la Plaza madrileña, resultando en la lidia floja y mansurróna.

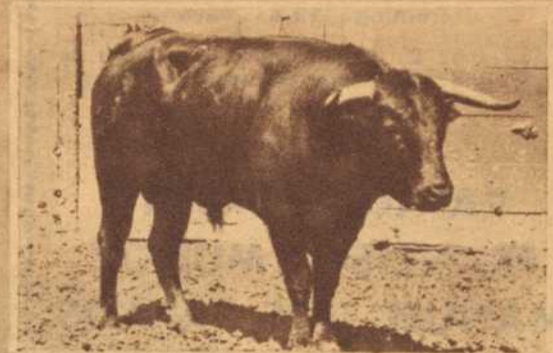
Los espectadores manifestaron violentamente su hostilidad contra varios animales, devolviéndose a los corrales sólo el tercero, sustituido por otro más cuajado de los señores Rodríguez Pacheco, que se corrió en sexto lugar, por así convenirle al espada de turno.

Abrió plaza «Gaditano», número 16, berrendo en negro, sin respeto ni fuerza, que recibió dos picotazos, cayéndose en el segundo. Llegó a la muleta nerviosete y quedándose por ambos lados en la mitad del viaje.

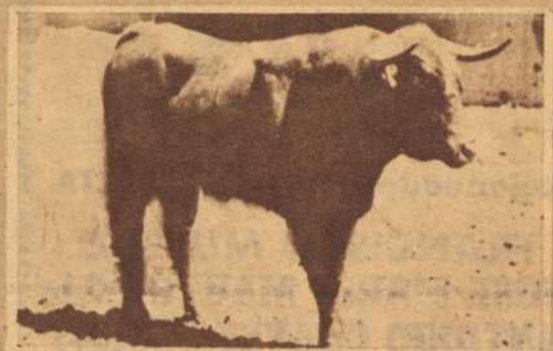
El segundo, «Cerrajero», número 28, berrendo en negro, acusó mansedumbre desde el principio, volviendo la cara al trapo y huyendo. Con trabajo se consiguió aplicarle cuatro picotazos, de los que salió rebrincando y huido. Torete sin casta ni poder, que pasó al final, quedándose y buscando por el pitón izquierdo.

El tercero, «Tinajero», número 20, negro, fué recibido con ensordecedora protesta, devolviéndose a los corrales. Corriendo el turno, salió el destinado para cerrar plaza, también de Alicia Tabernero, «Madroneño», número 8, berrendo en negro, que tomó tres picotazos, derribando y cayéndose en el primero. Para la muleta, huidizo al principio y con mejor estilo en los últimos pases.

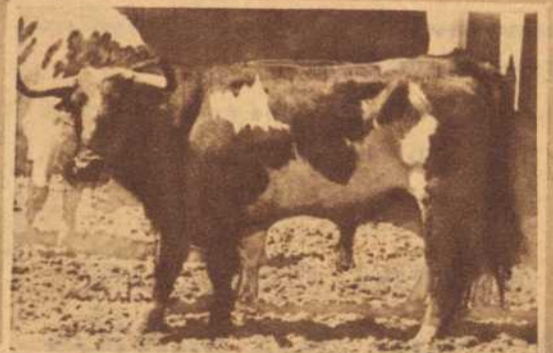
El cuarto, «Arriero», número 32, negro, desencadenó formidable protesta, cayendo al



Cuarto.—«Arriero», número 32, negro. Pesó 242 kilos



Quinto.—«Carbonero», número 7, negro. Pesó 259 kilos



Sexto.—«Madroneño», número 8, berrendo en negro. Por correrse el turno se lidió en tercer lugar y pesó 252 kilos (Fotos Zurita)

ruedo un montón de almohadillas. El bichejo, que rodó varias veces por la arena, recibió tres leves pinchaduras, llegando al final manso y sin energías.

El quinto, «Carbonero», número 7, negro, fué así mismo protestado, cayéndose en dos ocasiones al correrle un peón. Con dos pinchacillos en la piel cambió el tercio de varas, pasando a la muerte sose y frenando.

Y el sexto, de Rodríguez Pacheco, «Barbadillo», número 3, berrendo en negro y más cuajado que los anteriores, saltó la barrera, buscando, sin duda el verde prado, y recibió tres varas, escupiéndose del caballo. Novillo tarde y con poca casta, aunque sin dificultades para los toreros.



VALDESPINO

JEREZ y COGNAC

PLAZA DE TOROS



DE MADRID

CORRIDAS EXTRAORDINARIAS de la Semana de SAN ISIDRO, Patrón de Madrid, patrocinadas por el Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid:

PRIMERA CORRIDA

Domingo, 13 de mayo

6 toros de **D. José Luis y Herederos de D. Felipe de Pablo Romero**, 6. Divisa celeste y blanca

ESPADAS

RAFAEL LLORENTE
FRANCISCO MUÑOZ
MANUEL DOS SANTOS

CUARTA CORRIDA

Miércoles, 16 de mayo

6 toros de **D. Felipe Bartolomé**, 6. Divisa azul celeste y grana

ESPADAS

JOSE LUIS VAZQUEZ
MANUEL GONZALEZ
MANUEL DOS SANTOS

SEPTIMA CORRIDA

Sábado, 19 de mayo

6 toros de **D. Antonio Urquijo**, 6. Divisa negra y grana

ESPADAS

MANUEL GONZALEZ
JULIO APARICIO
MIGUEL BAEZ, "LITRI"

SEGUNDA CORRIDA

Lunes, 14 de mayo

6 toros de **D. Salvador Guardiola**, 6. Divisa verde botella y oro viejo. Y un novillo-toro de **Escudero Calvo Hermanos**, para el

Rejoneador: ANGEL PERALTA

ESPADAS

FRANCISCO MUÑOZ
JOSE MARIA MARTORELL
ANTONIO CHAVES FLORES
(de Sevilla, que confirmará la alternativa)

QUINTA CORRIDA

Jueves, 17 de mayo

6 toros de **Herederos de D. Arturo Sánchez Cobaleda**, 6. Divisa morada y roja

ESPADAS

JOSE LUIS VAZQUEZ
ANTONIO MEJIAS BIENVENIDA
MIGUEL BAEZ, "LITRI"
(de Huelva, que confirmará la alternativa)

OCTAVA CORRIDA

Domingo, 20 de mayo

6 novillos de **D. Joaquín Buendía**, 6. Divisa azul turquí y encarnada

ESPADAS

JOSE ORTEGA, "GALLITO"
ANTONIO ORDOÑEZ
MANUEL VAZQUEZ

TERCERA CORRIDA

Martes, 15 de mayo

6 toros de **D. Clemente Tassara**, 6. Divisa verde y amarilla

ESPADAS

MANUEL GONZALEZ
MANUEL DOS SANTOS
JOSE MARIA MARTORELL

SEXTA CORRIDA

Viernes, 18 de mayo

6 toros de la señora **Viuda de Galache**, 6. Divisa gris, verde y grana

ESPADAS

JOSE LUIS VAZQUEZ
FRANCISCO MUÑOZ
JULIO APARICIO
(de Madrid, que confirmará la alternativa)

NOVENA CORRIDA

Lunes, 21 de mayo

6 novillos de **D. Antonio Pérez**, 6. Divisa grana, verde y amarilla

ESPADAS

JUAN MEJIAS BIENVENIDA
ANTONIO ORDOÑEZ
MANUEL VAZQUEZ

VENTA DE BILLETES AL PUBLICO - Despacho de la Empresa: Victoria, 9

Las localidades sobrantes, si las hubiere, se venderán al público a las horas y días siguientes:

Para la **primera corrida**, del día 13, el día 12, de cinco de la tarde a nueve de la noche.

Para la **segunda corrida**, del día 14, el día 13, sólo de diez de la mañana a una de la tarde.

Para la **tercera corrida**, del día 15, el día 14, sólo de diez de la mañana a una de la tarde.

Para la **cuarta corrida**, del día 16, el día 15, sólo de diez de la mañana a una de la tarde.

Para la **quinta corrida**, del día 17, el día 16, sólo de diez de la mañana a una de la tarde.

Para la **sexta corrida**, del día 18, el día 17, sólo de diez de la mañana a una de la tarde.

Para la **séptima corrida**, del día 19, el día 18, sólo de diez de la mañana a una de la tarde.

Para la **octava corrida**, del día 20, el día 19, sólo de diez de la mañana a una de la tarde.

Para la **novena corrida**, del día 21, el día 20, sólo de diez de la mañana a una de la tarde.

Los días de cada corrida, de diez de la mañana a cinco de la tarde.

Despachos de la Plaza de Toros, los días de cada corrida, desde las cuatro de la tarde, en caso de que todavía los hubiere.

A las personas que adquieran pedidos completos de localidades, tanto con carnet o sin él, se les entregará una **invitación** para que puedan entrar una sola vez al recinto de la **Venta del Batán**.

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

--

LAS PUERTAS DE LA PLAZA SE ABRIRAN UNA HORA ANTES

SE PUEDE ASISTIR A TODAS LAS CORRIDAS POR 144 PESETAS



Monsieur Philippe Rodel, presidente de la Federación de Sociedades Taurinas de Francia

LA AFICION EN FRANCIA

La labor de la Federación de Sociedades Taurinas de Francia en favor de la Fiesta
Más de ciento treinta clubs existen en el país vecino



Monsieur Marcel Lamagnere, secretario general de la Federación

La reciente ratificación por el Senado francés de la enmienda aprobada por la Asamblea Nacional, hace unos meses, y que deja sin efecto la aplicación de la ley Grammont —en lo que a las corridas se refiere— en aquellas localidades donde “una tradición ininterrumpida pueda ser invocada” —lo que en la realidad significa que las corridas de toros “a la española” pueden darse sin traba alguna en todo el Mediodía francés—, da singular relieve a la labor que en favor de la aludida enmienda han venido realizando los numerosos Clubs taurinos de toda Francia, y muy especialmente la Federación de Sociedades Taurinas de Francia, que los agrupa en su seno. Los diligentes directivos del llamado Bureau Federal —que es el Comité ejecutivo de la Federación— han visto así su gestión coronada por el más completo éxito, y bien merecen que desde aquí se haga el elogio de quienes en Francia defienden con tanto entusiasmo la Fiesta española, sin miedo a pasar ante sus compatriotas por defensores de un espectáculo deplorable. Afortunadamente, el mundo está hoy de vuelta de muchas cosas, y nadie —con sentido común— se atreve a calificar de bárbara la Fiesta de toros, en la que si bien es cierto que el hombre juega con la muerte —como en otros juegos y deportes— tienen en sus manos engaños suficientes para salir airoso del difícil trance.

De cualquier forma, es justo consignar aquí todo lo que la Fiesta de toros debe a la Federación de Sociedades Taurinas de Francia, que reúne más de ciento treinta entidades, grandes y pequeñas, que, distribuidas por los Departamentos del Mediodía y del Centro de Francia, propagan y defienden la Fiesta de toros.

No se crea que estos Clubs son sociedades poderosas. Por el contrario, muchas veces son entidades modestas, sin propósito comercial alguno, que tienen su centro de parvedad de medios no resta entusiasmo a reunión en un casino o un café. Pero esta

sus socios, que en cualquier lugar y tiempo se proclaman “aficionados” a la Fiesta y acuden en masa a las corridas y festejos taurinos que se organizan en la ciudad en que residen o en sus alrededores.

Los Clubs se distribuyen de la siguiente forma:

En el Aude, cinco; en los Bajos Alpes, uno; en los Bajos Pirineos, dos; en las Bocas del Ródano, treinta y cinco; en Gard, treinta y cuatro; en Gers, cuatro; en La Gironda, dos; en el Alto Garona, dos; en los Altos Pirineos, uno; en Herault, veintiocho; en Las Landas,

dos; en los Pirineos Orientales, seis; en el Ródano, uno; en el Sena (París), uno; en Tarn, uno, y en Vaucluse, seis.

Algunos de estos Clubs llevan títulos alusivos a la Fiesta —“La muleta”, “La banderilla”, “La coleta”, “La montera”, “La pica” (en español siempre)— y otros ostentan el nombre de Belmonte (el de Sete), “Parrita” (Prats de Mollo), etc.

La Federación de Sociedades Taurinas de Francia —cuya fundación data de 1910— está regida por un presidente federal elegido por tres años por el Congreso de todas las entidades que forman aquella.

Este presidente —en la actualidad ocupa el cargo M. Philippe Rodel, de Burdeos— nombra a su vez a sus compañeros de Junta: dos vicepresidentes, un secretario general y un tesorero. A estos cargos se añaden los delegados de servicios que el presidente estime oportuno.

Los fines de la Federación, según sus Estatutos, son bien claros:

Primero, la defensa de las corridas de toros en general; después, velar por la aplicación en Francia del Reglamento español de la Fiesta y coordinar los esfuerzos de los Clubs federados.

Asimismo, la Federación trabaja para que no se pierdan aquellos festejos taurinos, genuinamente franceses, corridas “landesas”, corridas “libres”, etc., que presentan gran afinidad con la Fiesta española. Hasta la aprobación de la enmienda a la ley Grammont —ya citada— figuraba en los estatutos de la Federación, como fin primordial, el trabajar para lograr en Francia la autorización de las corridas a la española.

Es interesante hacer constar que la Federación tiene en Francia la representación de la Unión de Ganaderos española y se mantiene en estrecho contacto con el Sindicato español de Ganadería para cuanto redunde en beneficio de la Fiesta.

FRANCISCO NARBONA



En la Plaza provisional edificada en los jardines de la residencia del vizeconde de la Ribiera, en Marsella, se celebró el día 13 de abril una becerrada, en la que actuaron Julio Aparicio y varios aficionados españoles y franceses. En la foto, la bella y distinguida señorita Anita Barthélemy (hija del gran aficionado francés de este apellido) toreando a una añoja. Luego hubo una fiesta española, a la que asistieron los embajadores de España en Jerusalén, duque de Terranova, y de la Argentina en dicha capital, señor Cook, junto con el Cuerpo diplomático de Marsella



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

CONTRA el saber y el creer de la inmensa mayoría de los espectadores, la alternativa no se establece en el Reglamento tan sólo para pasar de novillero a matador de toros, sino también para banderilleros y picadores. El capítulo correspondiente consta de tres artículos (99, 100 y 101) para espadas, banderilleros y picadores, respectivamente. El 99 fija el ceremonial, bien conocido por todos, que ha de seguirse para dar la alternativa a un novillero. Su cumplimiento es normal, y nada hay que objetar en este sentido; pero sería conveniente que para llegar a la alternativa se exigieran unas mínimas condiciones —novilladas toreadas, resultados obtenidos, tiempo, etc.—, sin dejar la decisión exclusivamente al arbitrio, tantas veces caprichoso, de apoderados y consejeros.

Respecto a los artículos que mencionan las alternativas de banderilleros, y picadores, debieran suprimirse, como letra muerta que son desde hace muchísimos años. Mas si así no se estima, que se restablezca la costumbre, la ley, mejor dicho, vigorizándola con una orden de la autoridad competente. Las ceremonias protocolarias tienen su encanto y su efecto ante los públicos, que las acogen siempre con aplausos. «Los banderilleros —dice el artículo 100— adquirirán la alternativa cediéndoles los más antiguos el turno y las banderillas en la forma establecida en el artículo anterior.» Es decir, recibiendo los neófitos las banderillas y entregando, a cambio, el capote de brega. «El picador que pretenda obtener la alternativa —dice el artículo 101— la recibirá esperando a pie al más antiguo de los de alternativa, que le entregará en el ruedo el caballo y la puya que previamente haya señalado, a tenor de lo que dispone este Reglamento, y que el antiguo montará y llevará a estos efectos. Esta formalidad se llevará a efecto inmediatamente después del pase de las cuadrillas.»

Con el artículo 102 llega el Reglamento al espectáculo menor de las novilladas, que «se ajustarán en un todo a lo dispuesto para las corridas de toros, excepción hecha de lo que se modifica en los cuatro artículos siguientes». Estos, del 103 al 106, disponen, respectivamente, que los novillos serán reconocidos por los veterinarios, «a pesar de poder ser desecho de tiena y defectuosos», para acreditar si reúnen las condiciones sanitarias y tienen tres años cumplidos y menos de seis; que la Empresa presentará tres caballos por novillo (no hacen falta tantos, ni muchísimo menos); que las puyas tengan tres milímetros menos que las de toros; que se aumente en un metro la distancia entre la barrera y el círculo blanco, y que sean tres los puyazos como mínimo, y que en las novilladas sin picadores la edad de las reses no podrá llegar a cuatro años, y que a la documentación reglamentaria se añada declaración jurada del ganadero, acreditativa de que las reses, lo mismo para novilladas que para becerradas, no han sido toreadas.

Dispone el artículo 107 qué requisitos han de cumplirse en la celebración de becerradas, en las que será imprescindible, entre otras cosas, que actúe «como director de lidia un profesional de la categoría de matador de toros o novillos que haya actuado en Plazas de primera categoría, para auxiliar a los aficionados que tomen parte en la fiesta. Al reconocimiento de los añeños o erales —en ningún caso podrán llegar a uteros— asistirá el director de lidia, quien dirá si ofrecen peligro, y la autoridad, en caso afirmativo, podrá ordenar les sean serradas las puntas.»

Bien están estas precauciones para cubrir el riesgo de los aficionados, pero deberían tomarse con éstos también para cubrir el riesgo de los pobrecitos becerras, que en estos espectáculos suelen ser mortificados con estúpida e innecesaria crueldad. Quizá lo más acertado sería suprimir este espectáculo, que nada tiene que ver con la Fiesta nacional.



EL PLANETA DE LOS TOROS

La Feria de Sevilla

YA se ha quedado atrás la Feria de Sevilla. ¡Qué guerra da siempre en el planeta de los toros la Feria de Sevilla! Desde mucho antes de su celebración todo el taurinismo habla de ella. Y los que no son taurinos, también. A primeros de abril empiezan las preguntitas. «¿Qué, ¿no vas a la Feria de Sevilla?» Y uno, con la cara más compungida que podía presentar, contestaba: «No. No voy. No tengo dinero.» Entonces el amigo se ponía muy contento, y agregaba: «Pues yo, sí. Ya tengo los billetes del tren y encargadas las localidades de los toros. ¡Un horror, chico, mil y pico de pesetas! ¡No sé dónde vamos a parar! Pero ¿quién es el guapo que se pierde la Feria de Sevilla? ¡Para cuatro días que va uno a vivir...! Anímate, hombre, y nos corremos en las casetas un juergazo de los que hacen época.» Dicho lo cual se despedía todo alborozado. Si de verdad se hubieran reunido en Sevilla nada más que la mitad de los que aseguraron su presencia en la incomparable ciudad, desde luego en siete Plazas monumentales no caben. Pero, en fin, benditos sean los proyectistas que jamás realizan sus proyectos, porque de ellos es el reino de la felicidad.



La Feria de Sevilla en el papel es, en verdad, maravillosa. En el papel de la literatura. En el papel de la fantasía. En el papel de la ilusión. Y para abreviar, en otros muchos papeles, incluso en el taurino. A uno se le lleva la boca al hablar de la Feria de Sevilla. Es más. A uno se le hace la boca manzanilla. Es más. A uno le deslumbra los ojos el fulgor de la Feria de Sevilla. Le deslumbra como el destello de un faro que irradiara su luz a cientos de kilómetros de distancia. Y uno, lejos de ella, la añora como a un amor que se perdió por una de esas tonterías por las que se pierden los amores. Porque no nos gastamos a tiempo unos cientos de pesetas. En los abribeños días de su desarrollo, las horas se nos van clavando en el mismísimo corazón. ¡Horas de la mañana, tortillas de bacalao, soldaditos de Pavía, jamón serrano, chatos a porfía, caballistas y amazonas en profusión; las casetas, que se parecen a las tiendas de campaña de un campamento en visperas de la batalla!

La batalla que se va a librar a las cinco de la tarde. La corrida de toros. A esa hora

estamos en nuestra casa y notamos una intranquilidad que nos hace mirar el reloj con frecuencia inusitada. Ya es hora de irse a la Plaza. Y cerramos los ojos. Y nos figuramos los alrededores de la Maestranza. A la Maestranza, afortunadamente, se puede ir andando. Gran ventaja ésta. Ir paseando esta euforia única que sólo los toros nos hacen sentir.

Los toreros no suelen estar bien en la Feria de Sevilla. Diversos motivos influyen en ellos. Quizá el principal lo temprano de sus fechas. En el lenguaje del planeta de los toros se dice de un torero que «no está puesto» cuando todavía no puede dar todo su rendimiento, cuando todavía no ha toreado lo suficiente para encontrarse a gusto y desahogado frente al toro —actualmente léase al lado del toro—. Y a mediados de abril, a lo sumo el que más, lleva toreadas seis u ocho corridas. El ganado también influye, ¡vaya si influye, y de qué modo!, y asimismo el público, entendido y exigente. Los grandes toreros suelen superar todo esto; pero a veces incluso los grandes toreros dormitan, peligrosamente para su prestigio, en la Feria de Sevilla. Y los que no asistimos tenemos el consuelo de pensar que no nos hemos perdido gran cosa. De todas maneras, el buen aficionado pasa muy malos ratos lejos de la Maestranza, porque una corrida en su ruedo jamás puede ser rematadamente mala.

Los toros siempre han tenido —y eso es lo que, desgraciadamente, van perdiendo— una diversidad de incidentes que hacían la Fiesta interesante aunque los toreros no estuvieran lucidos. Estos incidentes se derivaban siempre de la peligrosidad del toro. A medida que se ha ido achicando el toro, a medida que la lidia ha sido desplazada por una falsa estética, el toro, por conveniencias económicas ganaderiles, se ha logrado reducirlo en su fiereza, en su sentido, en su nervio, en su casta. Y como, por consecuencia, los toros ya no pelean y los toreros, al que no embiste franco, se limitan a salir del paso como pueden, que es sin poder vencer las dificultades que presentan, de aquí que hoy veamos tantas corridas decididamente aburridas, sin respiro alguno para que este aburrimiento pueda tolerarse.

Ya se ha quedado atrás la Feria de Sevilla. No es de mi competencia referirme a su resultado. A todos los amigos que fueron a ella les preguntamos: «¿Qué, qué ha pasado?» Y todos, sin excepción, nos contestaron: «¡Chico, no te puedes figurar, un horror, una botella de vino costaba noventa pesetas; sesenta duros tuve que pagar una tarde por un tendido; el hotel, no quieras saber!» Y uno insistía: «Bueno; pero ¿y los toros?» «¡Carísimos! ¿No te dige?»

ANTONIO DIAZ-CARABATE

LA CORRIDA DEL DOMINGO EN BARCELONA

Seis toros de don Rogelio Miguel del Corral, que resultaron mansos, para Antonio Bienvenida, Rafael Llorente y el mejicano Jorge Medina



Cogida, sin consecuencias, del banderillero Carrión (Fotos Valls)



A LA MEDIA VUELTA

ESTE era el procedimiento que antes se recomendaba para deshacerse de un "marrajo", y éste es el que voy a emplear al dar cuenta de la corrida efectuada el día de la fecha en la Ciudad de los Condes.

Y empleo procedimiento tan ventajoso y expeditivo porque no merece otra cosa un espectáculo carente en absoluto de todo lucimiento, por culpa exclusivamente de los astados de don Rogelio Miguel del Corral, ganadero que, si todo lo que tiene en su dehesa es igual a lo enviado a Barcelona en esta ocasión, haría un singular servicio a la Fiesta taurina destinándolo al matadero.

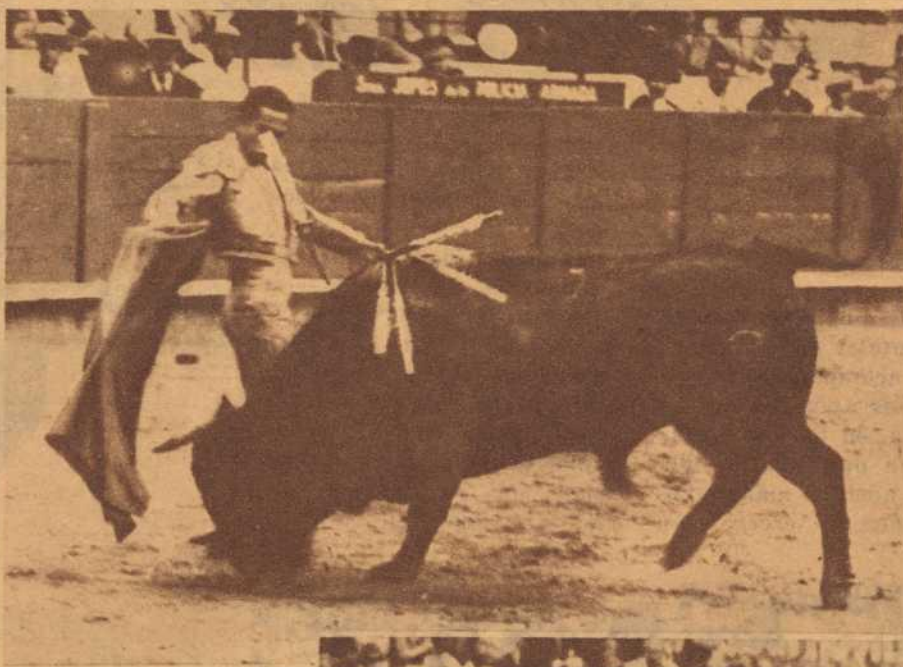
Bastos y cobardes dichos astados, en franca huida casi siempre, broncos en sus arrancadas, colándose arteramente con frecuencia, reservones ante la muleta y tomando la misma para tirar hachazos de los que descomponen al torero de más serenidad, fueron todos ellos, sin excepción, una invitación al "gollete", y se recomiendan... para no acordarse de que tal divisa existe.

Ni Antonio Bienvenida, diestro de finos ma-

Una verónica de Antonio Bienvenida



Rafael Llorente luchando con el buey que le correspondió en primer lugar

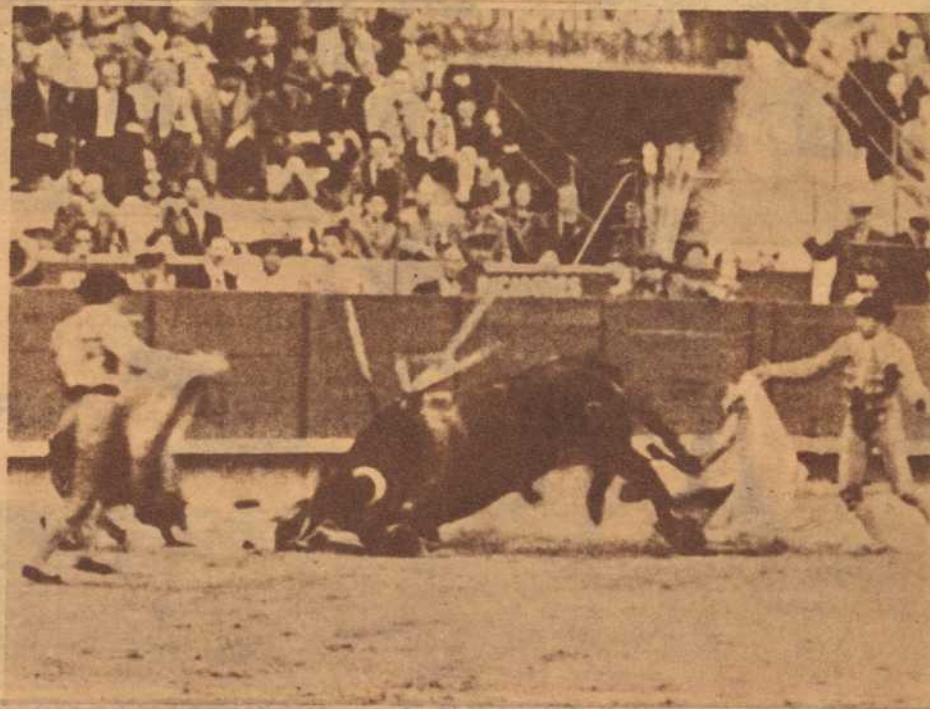


resonó en el curso de tan malhadada corrida: la tributada a Llorente por un quite a cuerpo limpio al banderillero Carrión, al caer éste ante la cara del tercero.

Y para que el diablo no se ría, mencionemos la faena de muleta de Medina al referido tercer bicho y unas finísimas verónicas de Antonio Bienvenida. Y "Prou", que decimos en Canalejas.

DON VENTURA

Una manoletina del mejicano debutante



lices, cuyo arte necesita del toro que "colabore" con el torero; ni Rafael Llorente, tan buen torero como valiente y corajudo matador; ni Jorge Medina —mejicano y nuevo en Barcelona—, que dejó advertir, manejando la muleta, que tiene maña, y recetó una buena estocada al sexto manso de la tarde, ninguno de los tres, ni otros tres de más campanillas que sus puestos ocuparan, habrían sacado partido de unas bestias de tal condición.

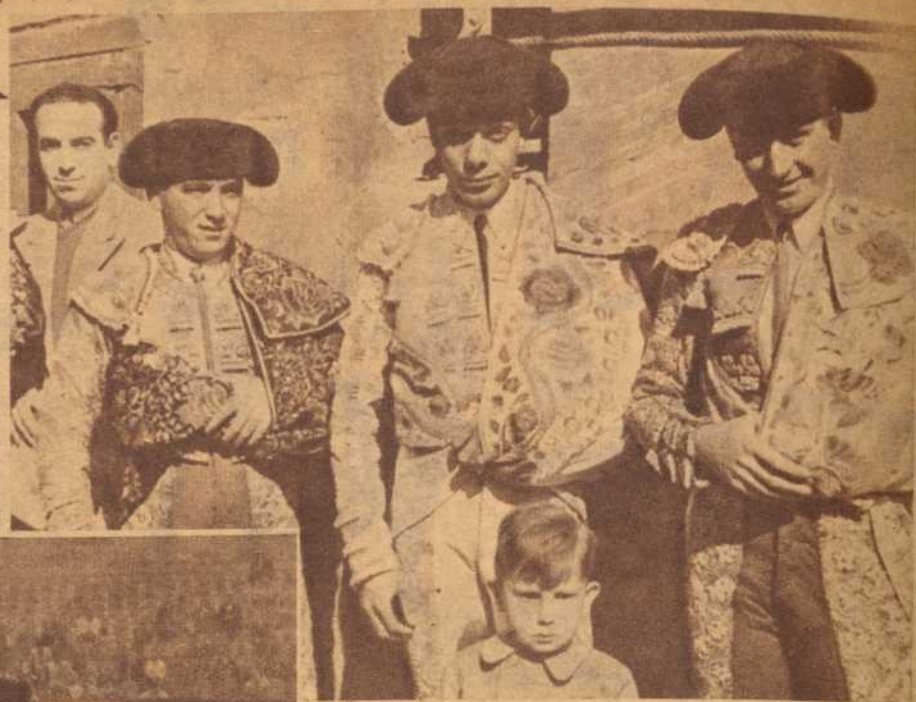
Una sola ovación

Coniac "Espléndido"

Siendo **GARVEY** es exquisito

NOVILLADA EN ZARAGOZA

Cartel: Seis novillos de don Luis Bernaldo de Quirós para «Morenito de Talavera Chico», Isidro Marín y Antonio dos Santos



Los tres matadores, «Morenito de Talavera», Isidro Marín y Antonio dos Santos

UNA novillada mala y aburrida, con tiempo casi invernal y viento excesivo.

La corrida de Bernaldo de Quirós era pasada de edad y de un peso que permitió a los novillos pasar y bordear los trescientos kilos. Por añadidura, fueron bueyes como denominador común de sus condiciones de lidia, y salvo el lote correspondiente a Antonio dos Santos, lo demás nos lleva a hacerle la cruz como al diablo al ganado que pasta en Campos de Buenavista, término de Buenamadre.

«Morenito de Talavera Chico» estuvo bullidor; banderilleó en sus dos toros, con habilidad despachó al manso, manso, manso, que abrió plaza, y en el cuarto, tuerto del izquierdo, al iniciar un natural zurdo, fué enganchado a placer y se llevó para la enfermería una cornada de veinte centímetros en el muslo izquierdo, que interesó la piel, tejidos, aponeurosis, y dejó al descubierto los músculos de pata de ganso. Pronóstico grave.

Isidro Marín tuvo que despachar tres bueyes, y no obtuvo lucimiento alguno, salvo en los primeros pases al segundo.

Y Antonio dos Santos, al que la vistosidad de unos pases no fundamentales en su primero le permitió escuchar el acompañamiento de la música, como también oír aplausos en las verónicas al que cerró plaza, en todo lo demás no estuvo a la altura que permitía la lidia docilona de los dos únicos novillos manejables de la tarde. Banderilleó bien al tercero, con



me refiero— se pasará una temporada en el Sanatorio de Toreros, adonde fué trasladado en la noche del domingo, por culpa de un bochancón más digno de ir a un matadero que de ser lidiado en un ruedo de importancia.

DON INDALECIO

«Morenito de Talavera» rematando un quite



Cogida de importancia de «Morenito de Talavera»



Isidro Marín sufre un revolcón en su primer novillo (Fotos Marín Chivite)

Una de las muchas caídas que sufrieron los picadores



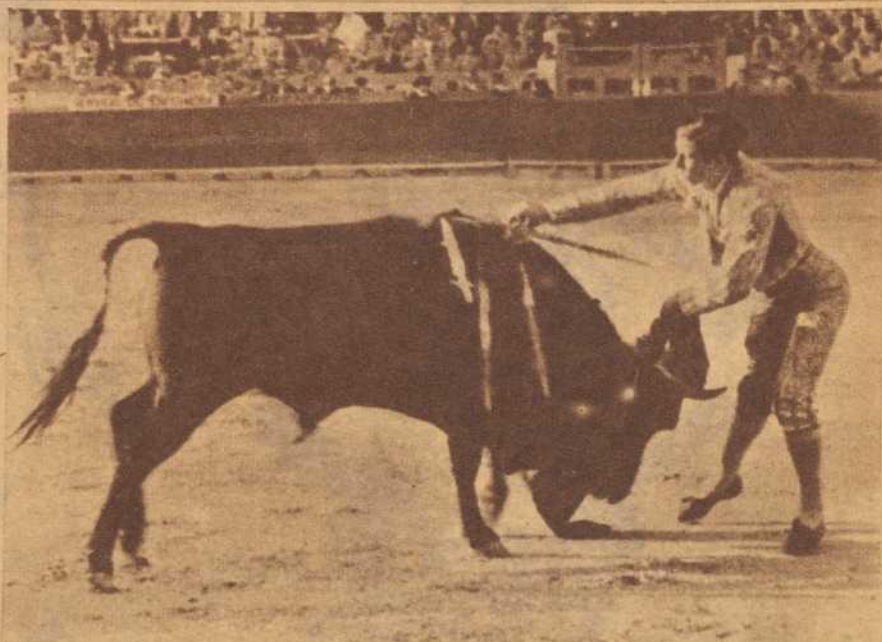
LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VALENCIA

Ganado de la Viuda de Guardiola para ANTONIO ORDOÑEZ, PABLO LOZANO y MANOLO VAZQUEZ

Pablo Lozano templando en un pase de pecho a su primero, del que cortó la oreja

Antonio Ordóñez en la gran estocada a su segundo, del que también le fué concedida la oreja

Un garboso remate de Manolo Vázquez, que hacía su presentación en la Plaza de Valencia



LA novillada había despertado una expectación extraordinaria. Estaba justificada, ya que se trataba de la presentación de Manolo Vázquez, al que había gran interés en ver, máxime después de sus últimos triunfos; pero por si esto no fuera suficiente, sus compañeros de terna eran Antonio Ordóñez y Pablo Lozano, y para que nada faltase, se dispuso de una preciosa novillada de la señora viuda de Guardiola. En fin, una combinación de gran gala que habría llenado totalmente la Plaza si el tiempo hubiese acompañado; pero toda la semana estuvo llovizneando, y el día del festejo amaneció gris, más propio del invierno que de la época en que nos encontramos.

Como hemos dicho, la novillada de Guardiola fué preciosa. De las condiciones para la lidia no es que ofrecieran grandes dificultades, pero tampoco ayudaron mucho a los diestros a practicar el toreo que hoy gusta.

Antonio Ordóñez toreó muy bien a la ve-

rónica. Con la muleta realizó cosas estimables, que el público, contagiado sin duda por la frialdad de la tarde, no apreció en su justo valor. Escuchó música en ambos novillos y cortó una oreja en su segundo.

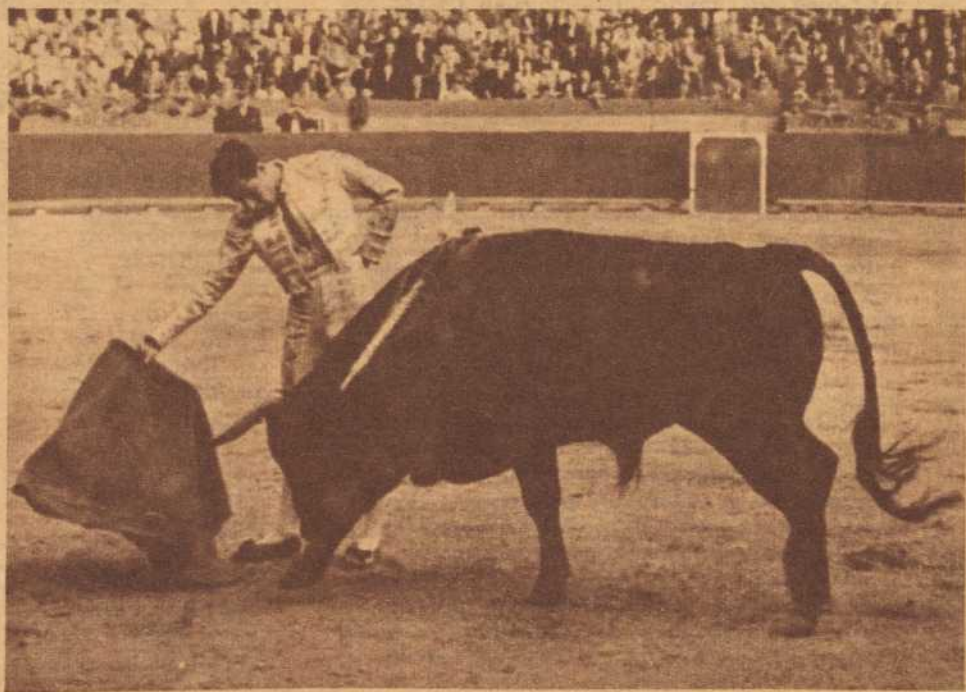
tra de su clase de gran torero, pero ninguno de sus dos enemigos se prestó para el toreo de filigrana.

J. LI.

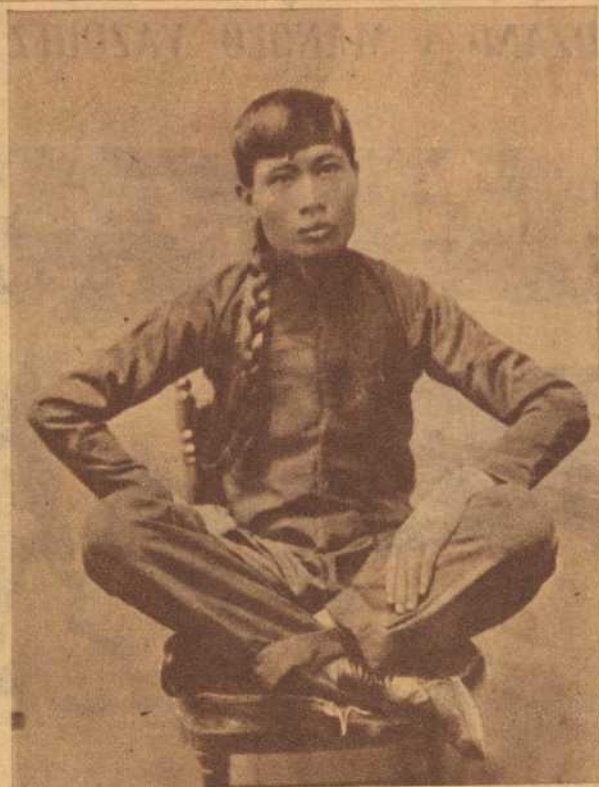


Unos turistas franceses, con su pequeño tomavistas, impresionan momentos de la lidia

Manolo Vázquez pasando de muleta al último toro de la tarde (Fotos Vidal)



Historia de la Plaza de toros de VISTA ALEGRE



Vicente Hong luciendo hermosa coleta (Foto Archivo)



El torero chino que pasó como un meteoro por la «alegre chata» (Foto Archivo)

XII

En plan novillero discurrió el año ya citado de 1930.

En abril, las aguas mil; y de tal manera descargaron las nubes aquel cuerpo líquido, a partir del 20 del alocado mes, que hasta el de mayo siguiente los carabancheleros se quedaron sin toros.

En ese día 20, y con una entrada excelente, Rafael Mira, "Minuto"; Miguel Olza, "Vaquerín", y Pérez Soto, dieron buena cuenta de seis novillos del ganadero y accidental empresario Domingo Polo, y el 4 del florido y hermoso mes debutaron el "mañico" Lázaro Obón y el valenciano José Cerdá, acompañándoles, con reses del mismo ganadero, Joselito de la Cal.

Gustó mucho el torero de la ciudad de las flores, siendo repetido el día 11, con reses del propio cosechero, Polo, alternando con él el sudodicho La Cal y Juan Marino. Este mató tres bureles, por sufrir La Cal una conmoción, y Cerdá abandonó la Plaza sobre ajenos hombros.

18 de mayo.—Una saballada pitonuda, mansa, pusieron a disposición de las mulillas "Nacional Chico", Raimundo Tato y Juan Ferrer.

De Robles fueron los novillos corridos el siguiente día 25, y "Vaquerín", por cogida de "Minuto" —pronóstico leve—, tuvo que matar tres astados, obteniendo Cerdá un señalado éxito.

Porque así lo dispuso la lluvia, en junio sólo se celebraron dos espectáculos: el 15 y el 22.

En aquél, de Venancio Robles, "Dominguín Chico", José Aragón, "Pajarero", y el nuevo Antonio David, "Chaves Chico", despacharon seis novillos, y en el segundo se lidiaron otra media docena de bovinos, de Zaballos, por "Lagartito II" —sacado a hombros—, "Chaves Chico" y José Pérez, "Carretero", quien armó un alboroto, cortando orejas y saliendo del coso triunfalmente. ¡Un fenómeno que duró una siesta!

Empuñadas nuevamente las riendas del negocio por la Empresa propietaria, el 20 de julio obtuvo como ganadero un gran triunfo don Fernando Ardura, con seis novillos, bien presentados, bravos y nobles, que entusiasmaron a los espectadores.

Al primero se le dió, después de muerto, una vuelta por el ruedo, y dos al quinto, un precioso ejemplar, siendo los demás ovacionados du-

rante el arrastre y aplaudido con entusiasmo el entonces ganadero.

Con "Carreterito" y "Levita" se presentó el torero chino Vicente Hong, que se hizo la propaganda en la víspera de la corrida paseándose por las calles céntricas madrileñas vistiendo el típico traje de su país.

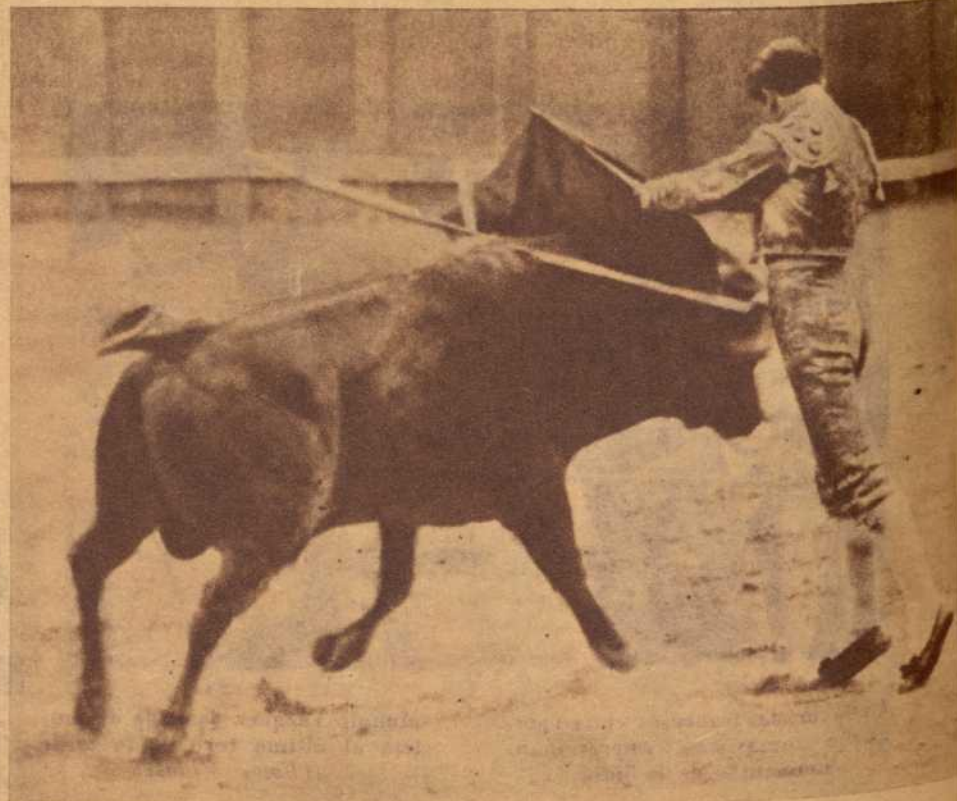
Llena la Plaza, el titulado hijo del Celeste Imperio ejecutó con su primer enemigo cornudo cuatro formidables verónicas, que entusiasmaron al público; sufrió después un volteo, y "Carreterito" tuvo que matar sus dos bravos novillos. "El Chino", desde la enfermería, se trasladó a la fonda. Un crítico carabanchelero de la época le dedicó esta cuarteta:

*El hijo del Sol Naciente
venció en la fiesta taurina;
por hoy no está mal Vicente,
y puede rodar la "China".*

No volvió Hong a pisar el ruedo de la "alegre chata"; toreó diez novilladas en otras Plazas, y en éstas tomó a los espectadores por compatriotas, engañándoles como tales.

Sin picadores, y con novillotes de Cobaleda, actuaron el siguiente día 27 Pedro de la Rosa, "Niño de los Angeles" y "Villalta II".

Manolo Fuentes Bejarano —hoy banderillero— en sus principios novilleros (Foto Archivo)



Exito de un ganadero. — ¡Un torero chino! — Eclipse de corridas de toros. — Un estudiante catedrático. — Triunfos de Florentino Ballesteros, Palomino y «Varelito II». — Debut de los mejicanos Solórzano y «El Soldado». — ¡Una hombrada de Ballesteros!

3 de agosto.—Seis de Zaballos, también sin picadores. "Niño de los Angeles", Francisco Rabadán y Pepito Brageli.

Triunfando "Nacional Chico", el 10 de este mes y con cornúpetas de Letona, se celebró una corrida a beneficio del Colegio de Huérfanos de Ferroviarios, acompañando a "Nacional" Natalio Sacristán Fuentes y José Vizcaino.

Caluroso en extremo el mes de septiembre, sin caballos se efectuó una novillada, de Julián Martín, el día 14, en la que intervinieron M. López, "Finito de Carabanchel", y Antonio Castillo.

Para presentación de Cayetano de la Torre, "Morateño", una Empresa particular tomó en arriendo la Plaza para el 5 de octubre. Con el de Morata alternaron M. López y Virús, viéndose éste cómo le encerraron uno de los novillos de E. Rodríguez, de los seis que, sucesivamente, pisaron el ruedo.

12 de octubre.—Un becerro para la formación cómica "El Enlace". Cuatro novillos de Rodríguez, "Morateño" y "Barberillo".

26 de octubre.—Cuatro de Cobaleda para "Pepe-Hillo" y Francisco Corros. Uno para el rejoneador Alfonso Reyes y un becerro para "El Enlace", con sus veinte gordos músicos toreadores.

El 2 de noviembre se cerró la temporada con la repetición de Reyes, "El Enlace" y la actuación de "Niño de la Alcarria" y Pepito Conesa, toretes de Ortiz.

Retirada una de las reses, mientras se celebraba la corrida, en los corrales se desarrolló un suceso sangriento. Al apuntillarla Fermín Guerra sufrió una cornada. A pesar de emplear la media luna los matarifes, no pudieron rematarla, consiguiéndolo el empresario, Manolo Gómez, desde un burladero con el empleo de un rejón.

Durante los años 1931, 32 y 33 no se celebró ninguna corrida de toros.

Novilladas, y muy pocas, en los dos primeros años, la mayoría con ausencia de picadores.

Se inauguró la temporada el 5 de abril, con seis novillos de don Ildefonso Gómez, actuando Jerónimo Montes, hermano de los fallecidos trágicamente, Mariano y Pedro; Pepe Brageli y el debutante Manuel Suárez, "Magritas", hijo.

Montes obtuvo un gran éxito, con corte de orejas. Ya sin picadores se dió otra corrida el siguiente día 26, con novillos de Manuel Gómez, estoqueados por Tomás Lozano, "Albaceñez", Vicente Cárdenas, "Maera", de Méjico, Juan Robles, "el Argentino". La formación cómica "El Enlace" hizo diabluras con un becerro.

Económicas fueron también las corridas del 3, 10 y 17 de mayo, con moruchos de Fernández Villalba, Pedro Hernández y Mateos, respectivamente, actuando en la primera Lalanpectivamente, titulado sobrino de Marcial, y "Morateño"; en la segunda, Pablo González, "Parrao", y un "Lagartijo", de Córdoba, y en la última, "Granero", de Madrid, y "Magdaleno". No faltó en ella la presencia de "El Enlace", y un monsieur Catalino, monopolizador de saltos y quiebros de toda especie.

En plan más serio, y con seis torazos con sus buenas 28 arrobas sobre los lomos, de don Julián Beltrán, el 24 de mayo se celebró un espectáculo, interviniendo "Parrita", Miguel Palomino y Basilio Martínez, "Niño de Valencia". El segundo, con un toro, el mayor de todos, "Marchoso", obtuvo un gran éxito. Se llenó la Plaza y resultaron lesionados el picador "Bocacha" y el banderillero "Viruta". No faltó un espontáneo, Pedro José García, resultando con una grave cornada en el muslo derecho.

31 de mayo.—Presentación del que en seguida tomó la alternativa, Luis Gómez, "Estudiante". Cortó la oreja del bravo toro "Vencedor" y fué sacado a hombros. También actuaron J. Valenciano y Miguel Palomino. Se lidiaron tres novillos de Manuel Gómez y tres de Escolar.

7 de junio.—Seis de dicho Escolar. Hernández, "Pepe-Hillo", que cortó oreja y mató otra res más, por resultar lesionado levemente el otro espada, "Rebujina".

14 de junio.—Seis de Ildefonso Gómez, Cuatro para "Pepe-Hillo" y "El Estudiante", que confirmó su anterior éxito. Don Alfonso Reyes, vestido de campero y luego a la portuguesa, rejoneó dos reses, estoqueadas por "Belmonte", de Málaga. Un lleno.

Y volvieron las funciones sin picadores el 28 de junio, con reses de Ildefonso Gómez, para "Parrao", "Cantimplas Chico", orejeado, y "Fabrilo".

5 de julio.—Seis de Quintas. "Rafaelillo", "Cantimplas II" y "Palmeño II".

12 de julio.—Cuatro de Zaballos. "Pepe-Hillo" y F. García, que escuchó tres avisos. Mucho calor, y "La Tempestad", una cuadrilla cómicomusical, que lidió y mató un becerro como un rayo.

19 de julio.—"Pepe-Hillo" y "Broncista", que fracasó, con cuatro reses de Zaballos.

En estas dos últimas corridas económicas ac-

tuó, con sus acrobacias taurinas, monsieur Catalino.

Y en plena canícula se dió por conclusa la endémica temporada.

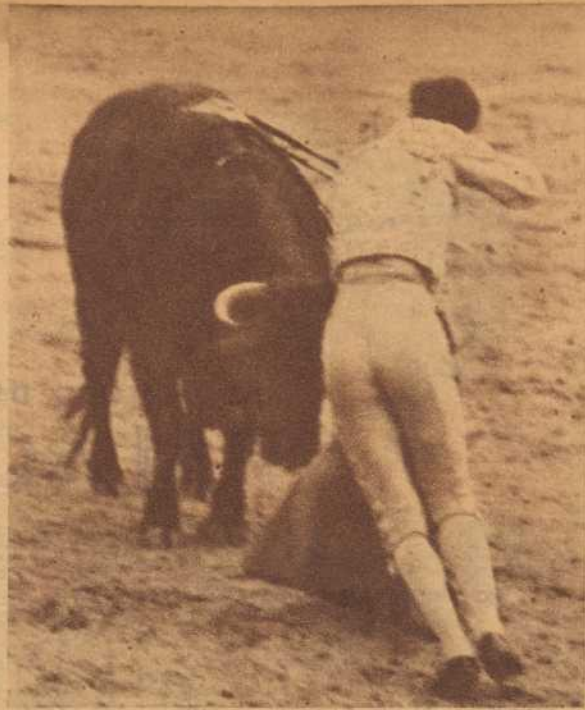
Más breve fué aún la del 1932, inaugurada el 17 de abril, con los jóvenes sevillanos "Revertito" y "Pajarero", y seis toretes de Zaballos, lidiados sin picadores.

24 de abril.—Seis de Bernaldo de Quirós. Pablo González, "Parrao", que cortó dos orejas; Félix Almagro, que resultó con una herida contusa, y Paquito Jiménez.

15 de mayo.—Seis de Zaballos. Rodríguez Rufo, "Parrao" y José Vera, "Niño del Barrio", a quien le concedieron una oreja.

5 de junio.—Otros seis de Zaballos. Tomás Belmonte, "Niño del Barrio" y Dionisio Rodríguez, "Toreri". Gustó éste, y volvió a cortar oreja el segundo.

12 de junio.—Seis de Zaballos. Ricardo González, Palomino, doblemente orejeado, y "Toreri", sacado a hombros.



En Carabanchel Bajo se reveló así como estoqueador Luis Gómez, el Estudiante. Y al año siguiente matador de toros! (Foto Archivo)



De derecha a izquierda: El empresario Pagés, Madriles, Belmonte, Celso Pellón, Juan de Lucas, su hermano y "El Niño de la Palma".

19 de junio.—Más Zaballos. Seis para Palomino, que continuó triunfando, "Toreri" y Eliseo Capilla.

Empresario de la Plaza de toros de Tetuán de las Victorias Dominguín, padre de los actuales matadores de toros, y aprovechándose la Empresa de la de Madrid de los valores que la carabanchelera venía descubriendo, al hijo de don Ildefonso Gómez le era difícil organizar carteles que ofrecieran algún interés.

No obstante, con los nombres de Manolo Agüero, hermano de Martín; "Niño del Barrio" y "Toreri" consiguió llenar la Plaza el 26 de junio, corriéndose seis reses de Herranz. "Toreri" salió una vez más a hombros.

10 de julio.—Seis de Antonio García. Ricardo González, Palomino y "Parrao", que no hicieron nada de particular mención.

Con otras dos novilladas sin caballos se dió por finiquitada la temporada, en plena canícula.

"Villalta II" y Ramón Caballero se las entendieron con cuatro novillos de Antonio García, y con un becerro la banda cómica "El Emplás" (?3?), el 17 de julio, y el 31, otras cuatro reses de Zaballos lidiaron Luis Sarmentera y Fernández Quintana. Monsieur Sagray y monsieur Aresta rejonearon, o cosa así, un becerro en motocicleta.

Dominguín, en el coso tetuaní, y Ardura, como empresario de la placita de la Ciudad Lineal, continuaron celebrando novilladas y restando público a la "alegre chata", que se puso un poco tristoná.

Divididos los ganaderos con las Sociedades Unión de Criadores de Toros de Lidia y Asociación de Criadores de Reses Bravas, la

carabanchelera Empresa encontró más facilidades para la adquisición del género cornudo, y en 1933 se lidiaron reses de vacadas solventes en las corridas celebradas, volviendo los aficionados a hacer acto de presencia en la Plaza.

Registrándose un lleno en la Plaza, el 26 de marzo, y con seis reses del duque de Tovar, se inauguró allí el año taurómico, estoqueadas por Dionisio Rodríguez, "Toreri"; Florentino Ballesteros, hijo del infortunado torero aragonés, y Rafael González, "Machaquito". Herido "Toreri" con un puntazo en el cuello, Ballesteros, que gustó mucho, mató otro novillo más.

Seis novillos de don Leopoldo Abente se lidiaron el 2 de abril por Ricardo González, "Toreri" y el debutante "Pedro Mejías. Este cortó oreja, siendo sacado del circo a hombros.

9 de abril.—Seis cornúpetas, bravos, de Perogordo. Ballesteros, Mejías y Felipe Bartolomé.

16 de abril.—Seis de don Celso Pellón. Manolo Fuentes Bejarano, "Niño de Haro" y Mejías, que cortó oreja.

23 de abril.—Seis de don F. Martín Alonso. Ballesteros, "Morateño" y Mejías. Este, por cogida, no grave, sólo mató uno, y Ballesteros tres, cortando oreja y rabo.

30 de abril.—Seis de don Gabriel González. Cogido en un quite Fuentes Bejarano, que sufrió fuertes varetazos, "Chavito" y Ballesteros despacharon los seis cornúpetas. En todas estas corridas se venía llenando la Plaza.

Con buenisimas entradas, en mayo se celebraron cuatro corridas.

El 7, seis bravos novillos de don Celso Cruz del Castillo, para Eduardo Gordillo, Capilla y "Varelito II", que fué sacado a hombros; el 14, Fuentes Bejarano, Capilla y "Varelito II" dieron buena cuenta de seis bovinos del duque de Tovar. Triunfo de "Varelito", con oreja y salida por la puerta grande. Lafarque, "Varelito II" y Antonio Oliver, "Reverte", el 21, estoquearon seis reses de don Augusto Perogordo.

DON JUSTO



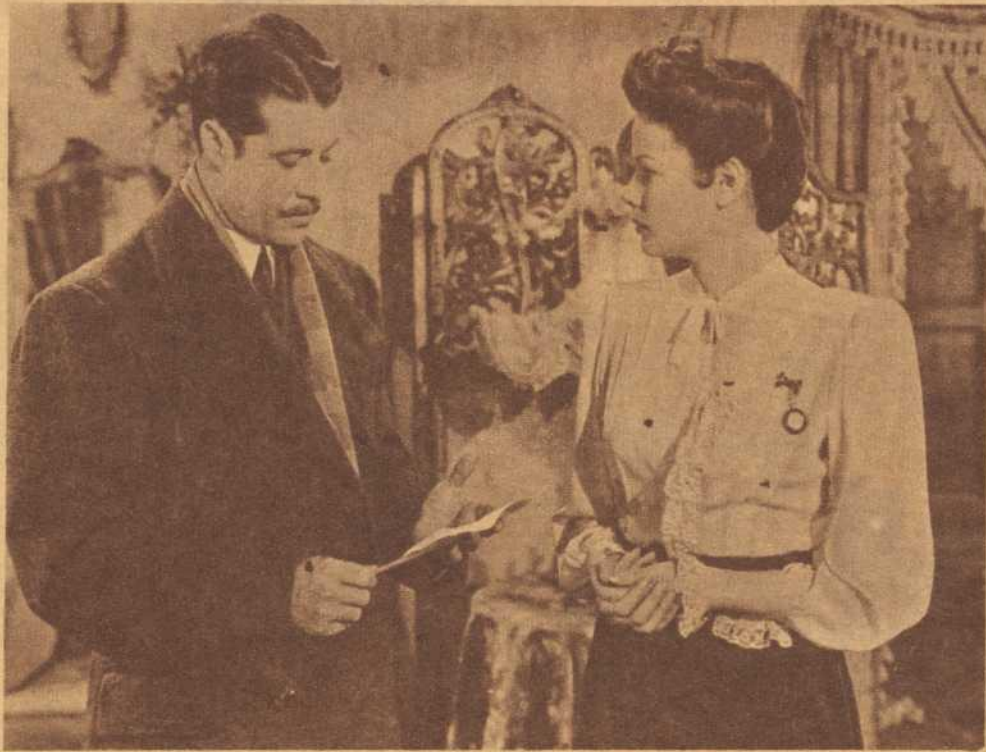
Florentino Ballesteros, con su apoderado Juan de Lucas, esperando el cambio de suerte



Pablo González, "Parrao", hoy matador de toros, se forjó como torero en Vista Alegre (Foto Archivo)



UN ESTALLIDO DE HUMOR, GRACIA Y SIMPATIA EN EL Suntuoso
PALACIO DE LA PRENSA



CON

**EL DIABLO
DIJO ¡NO!**

La obra maestra del genial director

ERNST LUBITSCH

EN COLOR POR TECHNICOLOR

- GENE TIERNEY
- DON AMECHE
- CHARLES COBURN

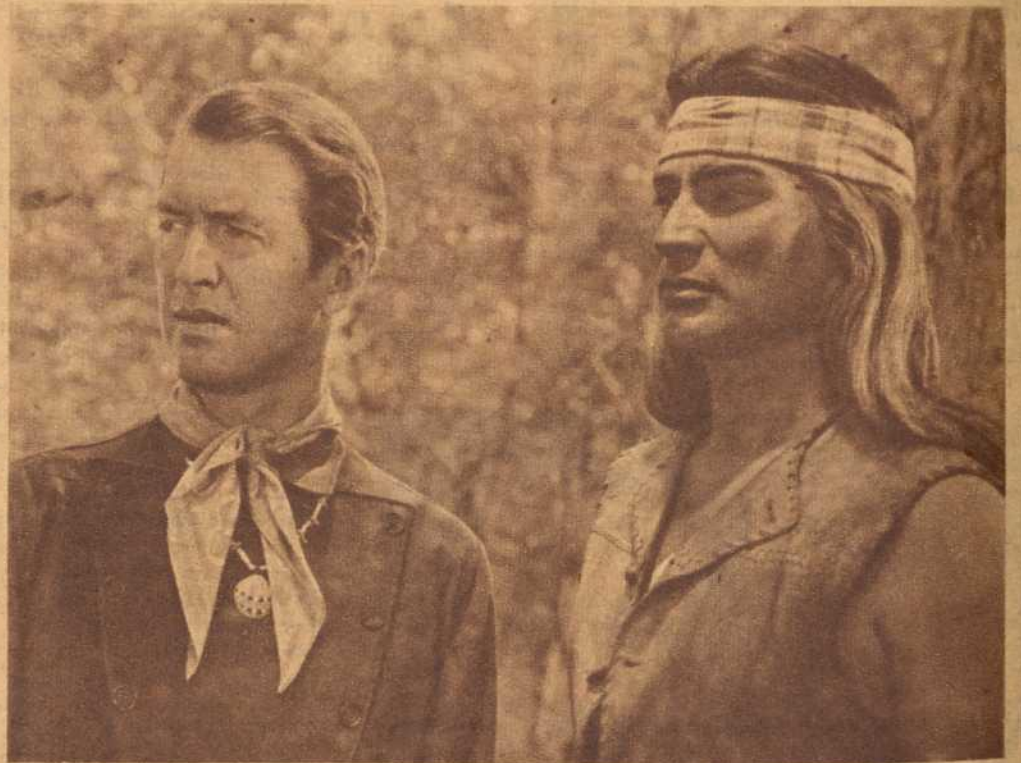
EL TEMA ETERNO DEL OESTE, SUPERADO EN UN FILM INOLVIDABLE

**FLECHA
ROTA**

EN COLOR POR TECHNICOLOR®

- JAMES STEWART
- JEFF CHANDLER
- DEBRA PAGET

Director: DELMER DAVES



DOS RECIENTES TRIUNFOS DE



A LOS QUE EN BREVE SE SUMARAN

TRECE POR DOCENA

Una deliciosa historia familiar en color por Technicolor,
interpretada por

CLIFTON WEBB, el insuperado Mr. Belvedere,
MYRNA LOY y JEANNE CRAIN-Director: Walter Lang

¡SI ELLA LO SUPIERA!

Paul Douglas - Linda Darnell
Celeste Holm - Charles Coburn

Director: EDMUND GOULDING

EL PISTOLERO

Gregory Peck-Helen Westcott
Millard Mitchell

Director: HENRY KING

**MUJER,
TOBOS,
ARTE...**

PILAR CALVO ha presentado dos figuras de torero en su Exposición de esculturas, y piensa modelar todas las suertes taurinas

CON un gran éxito de crítica y el elogio de cuantos han visitado la Exposición, la escultora Pilar Calvo de Marquerie ha presentado en la Sala del Instituto Internacional de Boston diecisiete figuras, que sintetizan sus diez años de labor artística. Por primera vez Pilar —sólo con este nombre figura cuanto de sus manos sale— expone sus obras aisladas en su unidad de conjunto, sin el contrapunto de las ajenas que los certámenes nacionales imponen; y a través de ellas puede deducirse todo lo que para la artista tiene esencial valor y todo lo que por superfluo desdén. También, si ésta no fuese conocida ya hace tiempo, descubriríamos por ellas su afición a los toros en ese pase natural y esa verónica que dos admirables figuras de toreros, de mucha reciedumbre y llenas al mismo tiempo de toda la gracia y el movimiento que la interpretación de lo taurino exige, realizan entre el estatismo de las restantes figuras. Los dos toreros nos obligan a pedir a Pilar que nos explique algo sobre la influencia que la Fiesta puede tener en su obra de creación. Y la escultora contesta a nuestras preguntas, aunque para ello ponga como condición el que conversemos en algún sitio donde el clima que creó lo que ya ha realizado no la impida hablar con entera libertad. En vista de esta especie de temor a la influencia de sus propias cosas, le preguntamos:

—¿Está usted satisfecha de lo que hace?
—Veo con bastante claridad mis defectos, muchas veces cuando ya no tienen remedio. No soy indulgente conmigo misma, y procuro exigirme siempre, como creo que hace todo el que no se deja cegar por la vanidad.

—Hablemos ahora de sus figuras de torero: ¿Son las primeras que ha hecho?

—Ensayé un poco el verano pasado. Pero en la playa levantina donde estaba no tenía materiales adecuados para modelar, y mis esbozos de torero, con aquel barro que las circunstancias imponían, se me desmoronaban en cuanto los dejaba solos. De vuelta a Madrid, seguí con la idea de hacer toreros, idea que siempre me había tentado, y ya ve que la he llevado a la práctica.

—¿Qué modelos empleó para sus toreros?
—Me he valido de apuntes, dibujos y fotografías para conseguir el pase natural y la verónica que he hecho. EL RUEDO me ha servido de mucho.



«El pase natural»



Pilar Calvo de Marquerie, que ha expuesto sus esculturas en el Instituto Internacional de Boston (Foto Gerda)

—¿Existe algún motivo que le haya impedido inspirarse en un modelo humano?

—Varios. Entre ellos, el evitar caer en el retrato.

—¿Piensa hacer más cosas taurinas?

—Sí; quiero modelar todas las suertes.

—¿Con toro o sin toro?

—Sin toro. No me gusta para escultura la figura del toro. Resulta poco armónica con su cuerpo voluminoso montado sobre las patas demasiado finas y breves. Estéticamente, lo que me gusta es la figura del torero, la gracia y la elegancia que el traje le da, su belleza en cualquier posición, aun en los más difíciles escorzos.

—¿Cree usted que el torero se presta más a la interpretación escultórica que a la pictórica?

—No; todo lo contrario. El pintor tiene siempre ventaja sobre el escultor cuando se trata de interpretar la Fiesta.

—¿Por qué?

—Por el color y la luz, tan características en ella. Esa riqueza de conjunto no puede lograrse con la escultura, donde todo ha de ser volumen y sensación de movimiento.

—¿Le gusta modelar el traje de luces?

—Sí. Me gusta conseguir su riqueza y su belleza, pero sin caer en detallismos ni dejarme seducir por el dibujo de los bordados o la exactitud de las puntadas.

—¿Qué suerte es la que más le gusta reproducir?

—Siempre las que dan al torero una estabilidad, las que no le dejan como única base la fragilidad de sus piernas esbeltas y ceñidas. Por eso, aunque el pase de pecho y otras suertes me parecen preciosas, doy preferencia a la verónica.

Como, además de esto que nos ha dicho, sabemos que Pilar Calvo es una gran aficionada a los toros como espectáculo y como fiesta netamente española, intentamos aclarar qué pesa más en ella, la aficionada o la artista.

—Cuando va usted a la Plaza, ¿por qué se deja dominar más, por su pasión de aficionada o por sus preocupaciones plásticas?—le preguntamos.

—Son dos cosas en una, que no podría separar. Pero confieso que mejor dejaría de ir a los toros que librarme, cuando voy, de esas preocupaciones a que usted se refiere.

—¿Va usted mucho a los toros?

—Con bastante frecuencia. Y mi idea es sacar un abono. Ahora tengo una justificación perfecta para permitirme ese lujo: necesito observar mucho, tomar apuntes, para después modelar mis toreros.



Pilar Calvo de Marquerie, vista por Saval

Reconozca que, aparte de lo que en esto hay de verdad, no deja de ser un buen pretexto para no perder corrida.

—Las figuras de toreros que modele, ¿piensa hacerlas en el tamaño de las que ha presentado ahora?

—De momento, sí.

—Por lo que he observado, prefiere usted hacer figuras pequeñas.

—Me gusta más modelar en tamaño menor que el natural, siempre que después las proporciones de la figura no sean obstáculo para su reproducción en mayor tamaño. No me gustan los «bíbels», ni las figuras estilizadas, ni los muñecos. Pero también me aterra un poco la escultura monumental.

—¿Se encasilla usted dentro de algún movimiento artístico?

—No. Acepto los «ismos» como un experimento y sólo permitido en el camino de vuelta. La única escultura que considero posible es la clásica; siempre, claro está, dentro de una interpretación personal y puesta al día. No creo tampoco que el artista se deba limitar a la copia fría de la realidad. El crear es una obligación en arte que, por desgracia, no siempre se puede cumplir.

PILAR YVARS



«La verónica», por Pilar Calvo

"Lagartijo" el Grande en Chozas de la Sierra

AQUELLA señora que está cosiendo en el mirador es doña Eugenia Mazpule. Fíjate en que la cara y la figura son del mismo estilo que los de doña Vicenta, tu madrina. ¿Por qué será que todas las personas que son, poco más o menos, de un tiempo tienen el mismo aire de... época? Esta es una de las muchas cuestiones que para mí son un misterio. Dicen que por la escritura o por el reloj se saca el carácter de la persona. Esas son, a mi modo de ver, brujerías y nada más que brujerías, como cuando los gitanos leen el Destino en la palma de la mano. También hay quien asegura que los toros tienen las mismas ideas de sus amos. ¡Puro embuste! En cambio —ahí tienes lo que son las cosas—, lo que sí es cierto es que los caballos acaban pareciéndose al jinete. Y en prueba de ello...

(Aquí me fué poniendo unos ejemplos verdaderamente graciosos; pero, sin duda, y a la mitad de la lista se acercó el chociego a hablarle del despojo de una finca, para aplicarle con sus vacas, y le cortó el discurso. Mientras tanto, yo me fijaba detenidamente en la casa de Mazpule, que era quizá la mejor del pueblo. Tenía dos pisos y daba a dos calles y a una plaza, con la particularidad de que a ésta, que estaba en el centro, se abría la gran portalada del corral. Cuando se fué el vecino, el viejo mayoral, hablador impenitente, dió a la conversación un nuevo derrotero.)

—¿Qué, ¿te gusta la casa? ¡Buena finca! ¿A que no sabes quién la visitó muchas veces?

—Me doy por vencido de antemano.

—¡Lagartijo!

—¿El auténtico?

—¡Pa chasco que no lo fueras! Sí, señor; el propio Rafael Molina, íntimo amigo de Mazpule. Como suele decirse, no sé con qué fundamento. Mazpule, en Chozas, era una verdadera institución, como Udaeta en Manzanares y don Vicente en Moralzarzal. La ganadería de Mazpule pasaba por una de las más antiguas. Algo dice en favor de esto que la divisa era solamente blanca, es decir, lo primero que se le ocurre a cualquiera. Se empezó anunciando en los carteles como de don Joaquín Mazpule, procedente de la de don Pablo Valdés, a cuya ganadería se la llamaba la del Raso del Portillo, porque en esta llanura, ya muy próxima a Valladolid, pastaba; aunque a primera vista aquella tierra de pinares no parece aparente para ganado bravo. A la derecha del raso, según vamos para arriba, está el pueblo de Portillo, en todo lo alto de uno de aquellos cerros, en forma de artesa, que tanto abundan en la mentada provincia. Este pueblo es famoso, por sus mantecados en primer término, y después, porque en él estuvo preso, en su propio castillo, un señorón que se llamaba don Alvaro de Luna, a quien ajusticiaron en dicha capital. A esta vacada le correspondía el honor de abrir plaza en las corridas regias, en donde, como todo el mundo sabe, el primer toro tenía que ser de Castilla; el segundo, de Aragón; el tercero, de Navarra, y el cuarto, de Andalucía. No me preguntes el porqué, ya que mil veces me lo han explicado y otras tantas se me olvidó. Recuerdo perfectamente que en la corrida regia celebrada en diciembre de 1879, con motivo de la boda de Alfonso XII con María Cristina, abrió plaza un retiro de Mazpule, sacudido de carnes, que empezó hiriendo al caballo de uno de los cinco alguaciles que estaban en el ruedo para recibir órdenes de Su Majestad, y no sé cuántas veces tropezó luego a las jactas de los rejoneadores. Don Joaquín disfrutó muy pocos años la ganadería, que se había estrenado a su nombre en 1847, dejando para la Beneficencia el importe de los toros (buen rasgo), sucediéndole en los carteles el nombre de su viuda. Debió de ser esta señora muy aficionada, porque cuando el famosísimo marqués de Gaviria, o de Casa Gaviria,

si queremos hablar con propiedad, se quitó de ganadero por un gran disgusto recibido con motivo de la injusta condena a fuego de dos de sus toros —aquellos señores los gastaban así—, parte de su ganadería fué al torero Julián Casas, «el Salamamquino», y parte vino a Chozas, a poder de la viuda de Mazpule. Por cierto que, a ti que te gustan estos detalles, te voy a referir que el «grípe», ante el cual hacemos ahora tantos aspaventos, era un mal conocido de los antiguos, ya que me contó en Pamplona un señor, de estos que les gusta quitar el polvo a los papelotes en los archivos, que en el año 1858 no pudieron ir a los Sanfermines los toros de la viuda de Mazpule ni los de Gaviria, porque tenían el mal de la pezuña. También es curioso que esta ganadería pastaba en una finca llamada «Fuentes de Sando», cerca de Ledesma, y aquí, en Chozas; es decir, que era una especie de puente tendido entre Salamanca y Colmenar o sus alrededores.

—Pero, a todo esto, ¿qué fué «Lagartijo»?

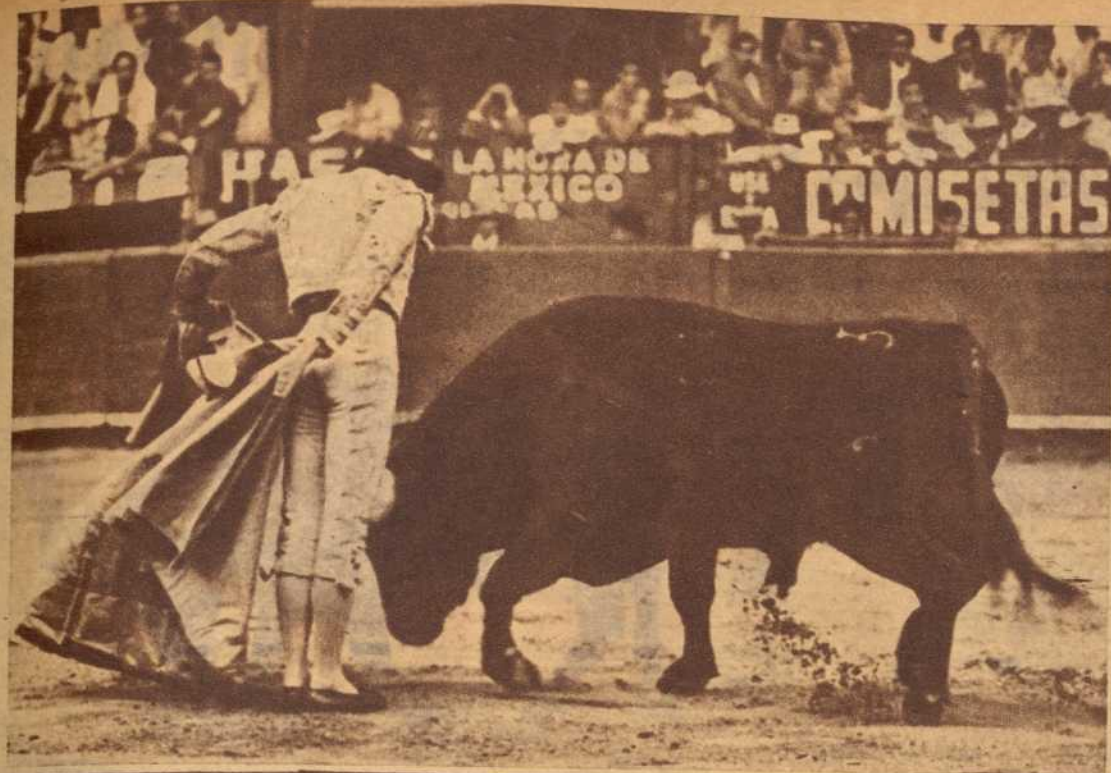
—¡Ya voy, hombre, ya voy! Las cosas tienen que venir por sus pasos contados. Al fallecimiento de su madre se hizo cargo de la ganadería don Juan Antonio Mazpule, un hombre tan instruido, que yo estoy en que fué académico... de no sé qué. Y este don Juan Antonio era el que invitaba a Rafael Molina, su gran amigo, a venir a Chozas para pasar temporadas en su casa, lo cual tuvo lugar no una, ni dos, sino lo que se dice bastantes veces. Por el día daban una pequeña vuelta al ganado de la «Cerca del Cura» (¡buena finca!) o tiraban algún tiro; pero lo que más le divertía al «Califa» eran unas partidas de mus que le preparaba don Juan Antonio con sus vecinos o parientes, más algún amigo que desde Madrid se traía Rafael. Ni que decir tiene que no faltaban los mirones, deseosos de ver de cerca al torero más elegante que ha pisado los ruedos. Y eso que de paisano era otra cosa, pues tomaba un encojido aire de colegial. Pero vestido de luces resultaba tan buen tipo, dentro de lo varonil, tan esbelto, tan proporcionado, tan garboso para moverse y tan gracioso para estarse quieto, que —esto sí que lo habrás oído millares de veces— sólo por verle hacer el paseo se podía dar el dinero de la entrada. Pues ¿y cuando tiraba la famosa larga cordobesa? Suponte que ese álamo es el toro. «Lagartijo» rebujaba el capote y se le tiraba, de esta forma, al hocico de uno de aquellos toraxos, que se embecía en el engaño tan contento. Entonces, él, como quien lava, con un juego especial del brazo, tiraba del animalote, y materialmente se lo echaba a la espalda y lo dejaba allí parado, con lo cual él salía andando sonriente, arrastrando la capa con una majestad asombrosa, mientras el bicharraco sacaba la lengua como para relamerse de gusto. Aquí, en la casa, ya sabes que todos éramos frascuelistas; pero



ANTONIO CASERO

las cosas hay que decir las como son. A mayores, yo, por mi genio y por mi acomodo, me he tratado siempre muy bien con todos los toreros. Así que, cuando barruntaba que Rafael estaba en casa de don Juan Antonio, siempre hacía un hueco para entrar a saludarle. Por cierto que un día... ¡parece que lo estoy viendo!, Mazpule envió a pares, y como Rafael no contestara, quizá por estar sumergido en sus cavilaciones, aquél le dijo: «Observo, querido Petronio, que te vas quedando sordo de día en día.» «No se extrañe usted, don Juan, de que así sea. Tengo ya los oídos atronados de tanta palma como han escuchado los pobrecillos...» Otras veces, Mazpule, en vez de Petronio, le llamaba Mario, sin que a él le importase nada escuchar estos motes, lo cual prueba la mucha confianza con que se trataban. Y será una pura casualidad, pero es el caso que, casi al mismo tiempo, dejaron sus oficios respectivos, porque Mazpule vendió su ganadería, en diferentes años, en tres partes: una a Alejandro Arroyo, otra a Enrique Salamanca, y la tercera, o sea la mayor, a don Esteban Hernando, en 1892 precisamente. Por entonces, Salamanca vendió su parte a Oñoro, y antes, Arroyo la suya al susodicho don Esteban. Por su parte, «Lagartijo» se retiró del toreo en el año 93, después de varias corridas de despedida, en las que no le acompañó la suerte, sobre todo en Madrid; pero se desquitó con creces poniendo su último par en una becerrada. Hoy no te lo cuento, porque tengo que repasar primero unos papeles que se refieren al caso, y sobre todo, quiero que, con detenimiento, veas antes en casa de León Torres los retratos al óleo de los becerras... ¡Me-nudos bichos! ¡A cualquier cosa llaman chocolate las patronas!

LUIS FERNANDEZ SALCEDO



Luis Briones en un quite por gaoneras



★ TOROS EN MEJICO ★
La penúltima corrida de la temporada se celebró el domingo 22 de abril

Luis Briones, Jorge Aguilar y Humberto Moro



Jorge Aguilar tuvo una actuación mediana en el segundo y en el quinto. En éste escuchó un aviso. Regaló un toro séptimo, y tampoco logró lucirse

Humberto Moro también toreó su segunda corrida. A pesar de que en el sexto la autoridad le concedió una oreja, su labor careció de relieve

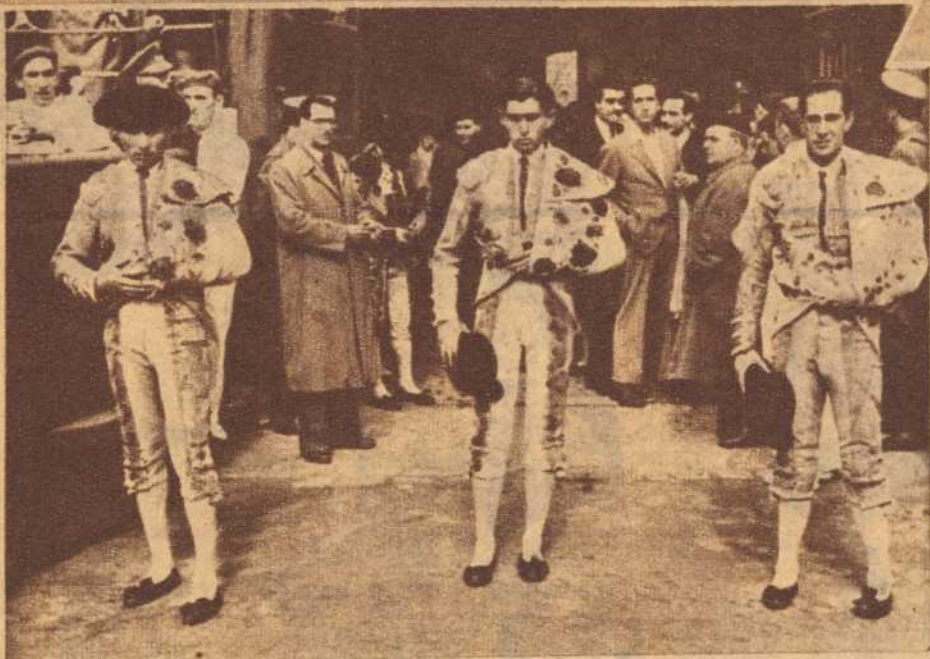
Un pase de «trinchera» de Jorge Aguilar

Luis Briones y el banderillero hispano Julián Arizqueta, que volvió a vestir de luces en esta corrida. Arizqueta llevó muchos años residiendo en Méjico. Mientras el pleito, no podía torear en Méjico porque era español, y no lo hacía en España porque estaba nacionalizado mejicano. Un bonito lio (Fotos Agencia Cifra Gráfica, de Méjico)

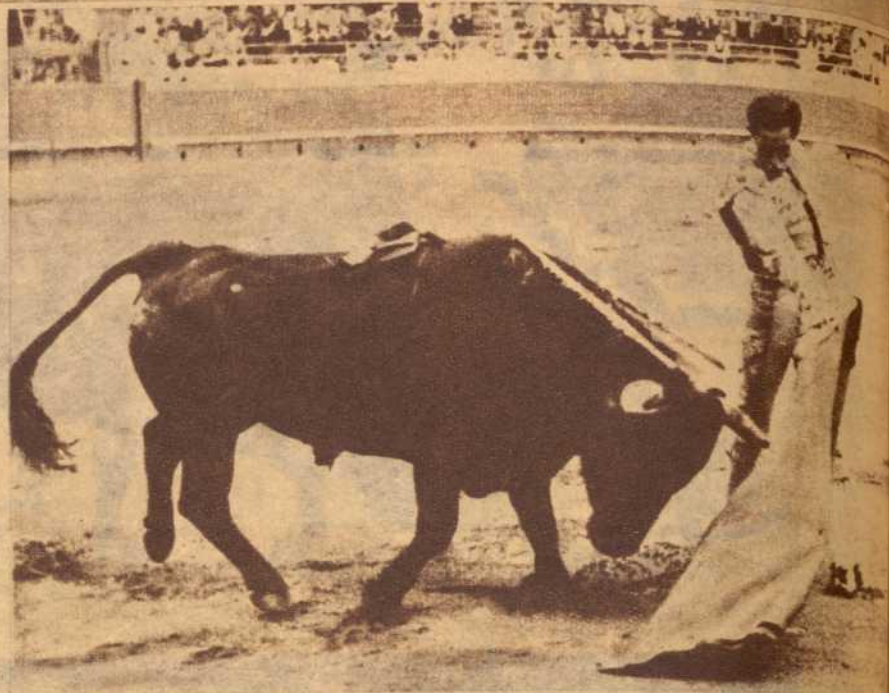
Cogida, sin consecuencias, de Humberto Moro



Novilladas en BILBAO, en



BILBAO.—Montero, Pedrés y Alipio Tabernero, que han inaugurado la temporada bilbaína (Foto Elorza)



BILBAO.—Un pase de pecho de Alipio Pérez Tabernero (Foto Elorza)

En BILBAO.—Novillos de doña Juliana Calvo para Alipio Pérez Tabernero, Montero y Pedrés
Pedrés cortó orejas

DESPUES de haberse suspendido por la lluvia tres domingos la novillada inaugural de Vista Alegre, se pudo celebrar. Los novillos de los sobrinos de doña Juliana Calvo estaban bien presentados y su pelea fué desigual, siendo el mejor el tercero, y los demás, sosotes. En canal dieron el peso siguiente: 208, 246, 255, 302, 292 y 275 kilos, o sea, un promedio de 263.

Alipio Pérez Tabernero tiene detalles de torero que conoce su profesión. En la faena a su primero se lució en unos pases por alto, y al matar, la estocada quedó atravesada y descabelló. Hubo palmas. En su segundo la faena resultó artística y valiente. Al matar pinchó dos veces, y después de una estocada acertó a descabellar. Ovación y saludos.

Juan Montero se mostró valiente en su labor muleteril a su primero, al que pasaportó de dos pinchazos y una estocada atravesadilla. En el otro lanceó entre ovaciones y se ajustó en un precioso quite. Muleteó de cerca, sacando varios rechazos y dos ayudados por alto muy buenos. Una ladeada y otra igual, escuchando palmas.



BILBAO. — Cogida, sin consecuencias, de Juan Montero (Foto Elorza)

En GRANADA.—Novillos de don Luis Tassara para Santiago del Rocío, Enrique Vélez y Antonio Gallardo

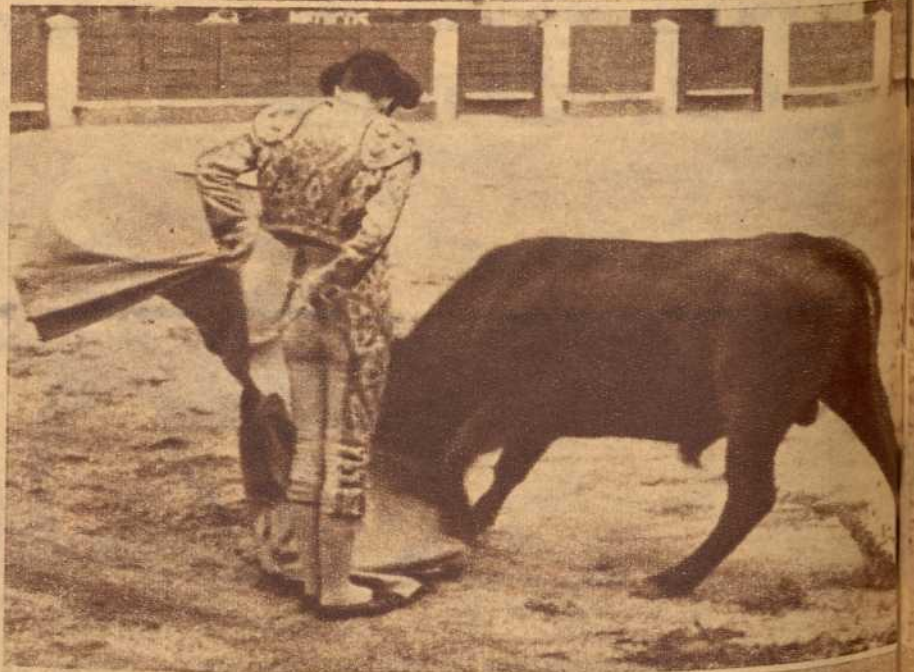


BILBAO. — Cogida de Pedrés (Foto Elorza)



GRANADA. — Vélez, Gallardo y Santiago del Rocío (descubierto) hacen el paseo

GRANADA.—Una revolvera de Enrique Vélez al novillo del que cortó la oreja (Foto Sanz)



en GRANADA y en UTRERA

En UTRERA.—Novillos de don Esteban González para José Rodríguez "Pichardo", "Carriles" y Manuel Torres Camino

Pedro Martínez, "Pedrés", al igual que sus compañeros, se presentaba en Bilbao. La faena muleteril a su primero tuvo un sello personal de torero artista y valiente. Dió varias series de naturales con temple y mando y escuchó la música. Siguió con derechazos, naturales y el de pecho, ajustándose en la suerte y sufriendo dos cogidas emocionantes sin consecuencias. El muchacho no se inmutó, adornándose en otros variados pases. Un buen pinchazo y una estocada entera le valieron una gran ovación, la oreja y vuelta al ruedo. Al sexto lo trasteó tranquilo, con derechazos y manoletinas, y después de pinchar dos veces acertó con una estocada y el descabello. Oyó palmas.

LUIS URUUELA

Los novillos lidiados a nombre de don Luis Tassara, alguno de ellos sin hierro de procedencia y sin número, resultaron mansos además de broncos e inciertos. Uno tan sólo —el lidiado en tercer lugar— acusó algo de casta y mejor estilo en la embestida, por lo cual se salvó de la escanda-



GRANADA.—Un ayudado por alto de Gallardo a su primero (Foto Sanz)



UTRERA.—Los tres matadores preparados para hacer el paseo (Foto Arjona)



UTRERA.—Un natural de «Pichardo» (Foto Arjona)

losa pita que los cinco restantes cosecharon en el arrastre.

En la terna de matadores hemos de hacer la meritisima excepción de Enrique Vélez, que ha toreado de capa y muleta —entre ovaciones y música— todo cuanto ha querido. Certero con la espada, y en perfecta ejecución de la suerte, despacha al segundo de la tarde de un pinchazo y media estocada de efecto inmediato, por lo que se le obliga a saludar desde los medios. En el quinto entra a matar dejándose ver, y agarra en todo lo alto una estocada hasta el

puño, de la que el novillo rueda sin puntilla. Ovación, oreja, vuelta al ruedo y salida a los medios.

De Santiago del Rocio, primer espada en el cartel, será lo mejor no hablar para no confirmar así la mala impresión que ha causado.

Al sevillano Antonio Gallardo cupo en suerte el único novillo claro de la corrida y pudo hacer el toreo gitano que con tanto sabor apunta. Grandes ovaciones se suceden durante la lidia de este novillo, que Gallardo malogra al final pin-

chando cuatro veces, de no muy buena manera, para media estocada que basta. Ovación, vuelta al ruedo y una oreja, concedida, a todas luces, en un exceso de bondad presidencial. En el que cierra plaza, Gallardo no hace nada de particular, llegando a ponerse tan pesado con el acero como para dar lugar a que el presidente le avise dos veces.

CURRO DANAGRA



UTRERA.—También «Carriles» toreó al natural (Foto Arjona)

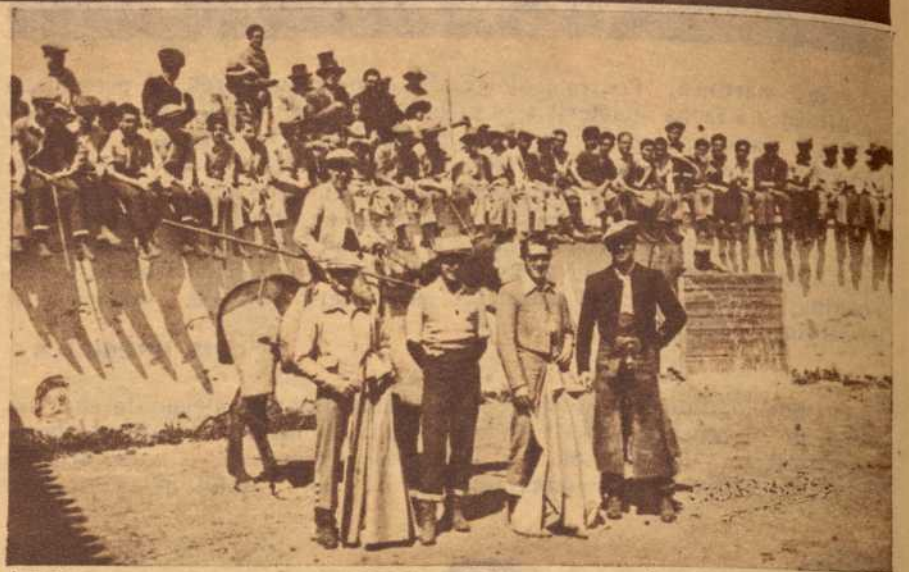
UTRERA.—Torres Camino, que debutaba, triunfó en el único novillo que mató antes de su cogida (Foto Arjona)

**Tentaderos en Sevilla
y en Salamanca**

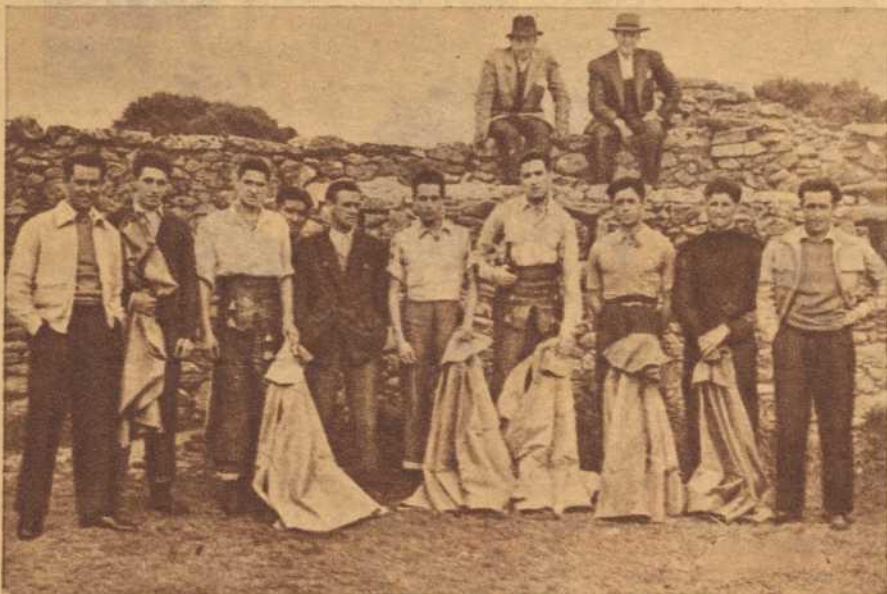
Al celebrado en la ganadería de don Juan José Cruz asistieron, entre otros, los matadores Carmona y Posada; y al que hubo en la finca de la señora viuda de Orive asistieron "Parrita", Pimentel, Alfonso Merino y "Jumillano"



Los vaqueros han traído hasta la corraleta la punta de ganado que va a ser tentada



El matador de toros Manuel Carmona y el de novillos Juan Posada con dos auxiliares y el tentador



En el grupo de toreros y aficionados, «Parrita», Pimentel, «Jumillano» y Alfonso Merino

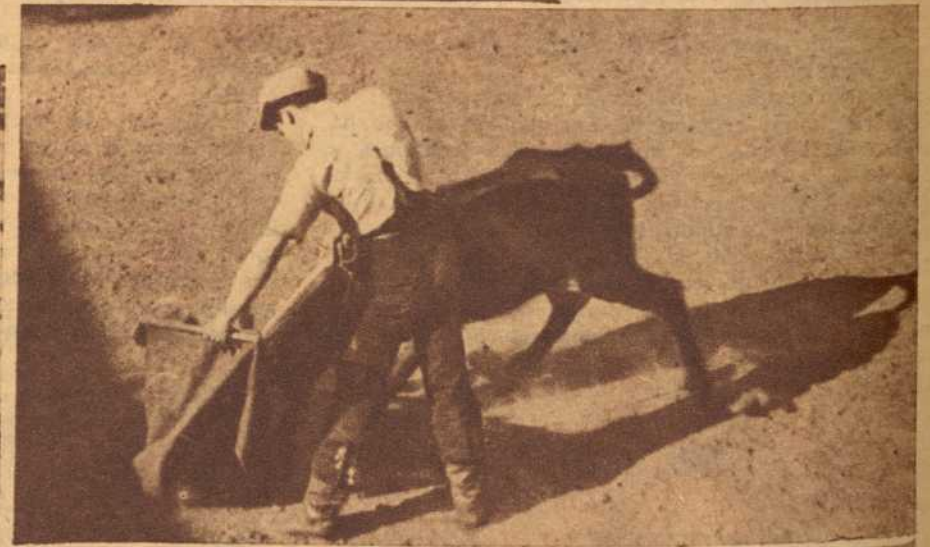


Manolo Carmona toreando por naturales a una becerro de la ganadería de Juan José Cruz

El novillero Juan Posada toreó a casi todas las becerros que fueron tentadas en la finca del señor Cruz



El novillero Pimentel toreando de muleta en la tienda de las reses propiedad de la señora viuda de Orive



He aquí el momento en que van a ser comenzadas las faenas de tienda en la ganadería de don Juan José Cruz (Fotos Cano)



A PLAZOS

Relojes
CON CERTIFICADO DE GARANTIA

Joyas
LAS ULTIMAS CREACIONES EN ORO Y PLATA

PIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

ROTVAL Apart. 678 Madrid



«Aceitero», en dibujo de Enrique Saura

La pequeña historia de los picadores actuales

Charla con «ACEITERO» al hilo del patio de caballos

«Nuestro cometido es hoy el más cómodo de todos»

ALGUNAS veces habíamos de buscar al picador en su elemento. En la Plaza, precisamente, quisimos charlar con uno de ellos durante el transcurso de la corrida. Bien es verdad que hubiéramos preferido hacer el reportaje entre barreras, y así, de paso, seguir las incidencias del festejo. Al carecer de tiempo para solicitar el conveniente permiso de «la autoridad competente», hubimos de conformarnos con renunciar a la contemplación de cuanto aconteciera en el ruedo. Y nos quedamos en el patio de caballos. Fuimos media hora antes de empezar. Nuestra llegada coincidió con la entrada de los picadores. De la jardinera que un día perteneciera a la infanta Isabel descendieron «Boltañés», «Gordo de Linares», «Barrerita», «Aldeano» y Ortega. Tras ellos, en un taxi, llegó «Aceitero». Por unos momentos gozaron de la popularidad de ser reconocidos por personas amigas o desconocidas. Estrecharon manos que se les tendieron deseando suerte; algunos, como «Barrerita», se dejaron muy ufanos retratar con artistas del cine o de las tablas, y poco a poco, sin prisa, fueron montando en los semovientes propiedad de Barajas.

—Buena baraja de picadores—le dijimos al pasar por nuestro lado.

Y él, siempre zumbón, repuso al vuelo:

—¡Buena, sí, señor! Si les sumáramos los años y nos dieran el total en onzas, nos hacíamos ricos usted y yo.

—Usted, ¿para qué? Si ya lo es.

Basilio, modesto, eludió el tema.

Completas las cuadrillas, los curiosos desaparecieron a sus localidades. Marcharon también los toreros, y por unos instantes, en el patio, sólo quedamos nosotros y tres o cuatro jacos ensillados.

Tras el paseíllo vinieron de nuevo los picadores, pero unos volvieron al portón, preparados para cumplir su cometido en el ruedo, y otros se fueron a presenciar la corrida. Con nosotros quedó Antonio Romero Narváez, más conocido por el «Aceitero».

—¿Pica usted ahora?—le preguntamos.

—No, señor; sale por delante «Boltañés». Yo, salvo accidente, no pico hasta el quinto.

—Pues tenemos tiempo para charlar. Busquemos dos sillas y a lo nuestro.

Un «mono» nos trajo del guadarnés dos desvenecidos taburetes, y sin más preámbulos, fuimos transcribiendo los datos de ritual. «Aceitero», llamado así porque en muchas ocasiones ha simultaneado la profesión taurina con el negocio de grasas alimenticias, nació en el rondeño pueblo de Cañete la Real, el 12 de julio de 1898. Su hermano Juan, cuatro años más joven que él, empezó de novillero el año 24. Toreó unas cuantas corridas, y no viendo claro el horizonte, optó por la prudente retirada. Hoy es asesor de la Plaza malagueña. Cuando a Antonio le entró el sarampión taurino, frisaba ya los veintiocho años. Toda una vocación tardía que le hizo desistir de ser torero de a pie. Conocía, eso sí, los secretos de la equitación y doma, y esto le animó a dirigir sus aspiraciones por el oficio de varilarguero. Su primera salida fué de reserva, el 29 de septiembre de 1926, en Vélez-Málaga, una corrida de don Ramón Gallardo, que pasaportaron dos diestros malagueños: «Carnicerito» y «Joseíto».

Al comenzar la temporada de 1928 se coloca de tanda con el diestro «Tato de Méjico». El 23 de agosto pisa por vez primera la arena de la Monumental de Madrid. De aquella efemérides queda en el recuerdo del «Aceitero» el peso de la res de Aleas, veintiocho arrobas, y una frase del gran «Manos Duras»: «Como sigas picando así, pronto te pones en los setenta duros». Setenta duros sólo los cobraban entonces una docena escasa de picadores y constituía el sueño dorado de toda la grey del castoreño. Y con la idea fija de alcanzar el vaticinio del respetado compañero, no cejó hasta conseguir fuera un hecho dos años más tarde.

De justipreciar sus servicios había de encargarse «Carnicerito» de de Málaga». Dos temporadas hizo con Bernardo Muñoz, una con «Maravilla» y otra con «Chiquito de la Audiencia». El 34 es solicitado por Rafael «el Gallo» y el 35 por el vallisoletano Domínguez. Durante la guerra reemprende el negocio de

aceites. Gana dinero, y el mínimo esfuerzo acalla los deseos de volver al toro. Luego vienen tiempos peores, y el negocio es traspasado. Antonio, aun cuando libre de sobresaltos económicos, no sabe estar inactivo; vuelve en 1950 a demostrar que no se le ha olvidado la asignatura. Y como el hombre siempre huyó de hacer excesos y se encuentra ágil, no le faltan oportunidades de demostrar su sobrio y eficaz estilo.

Como todos los buenos artistas de la puya, gusta de hacer la suerte, dejándose ver y llegando al toro, paso a paso del caballo.

—Así es cómo lo hacían «Catalino» y «Marinero», y así es cómo lo voy a intentar yo esta tarde. ¡Que estamos en Madrid y esto obliga mucho!—dijo Antonio, muy convencido de sus posibilidades.

Pero estaba escrito que las cosas iban a rodar por muy distintos cauces. Durante la charla, la Fiesta había ido avanzando. A poco de anunciar los timbales la salida del cuarto toro nos llegó el bronco clamor de la multitud.

—¿Qué ha pasado?—inquirimos del «Aldeano», que venía del ruedo con gestos de desesperación.

—¿Que para mí no existe la suerte en Madrid!

—¿Hombre! Por ese motivo no armará el público ese jaleo...

—El desasosiego del público es por el exiguo tamaño del ganado. Y de rechazo, lo pagamos los toreros, puesto que nadie da mérito a lo que hacemos.

Esas y otras muchas lamentaciones dijo Pablo. Nuestra atención estaba puesta en Antonio Romero. El hombre, muy anublado el semblante, salió en su toro a cumplir como los buenos. Pero como también a él le correspondió un toro chico, de poco respeto, aun cuando le picó arriba, sin apurar ni hacer cosas feas, pasó inadvertido del enfurecido respetable.

—Las transigencias de años anteriores todavía las estamos pagando—nos dijo, al reintegrarse al patio de caballos, con cara de disgusto.

—Las malas costumbres—prosiguió—no son fáciles de extirpar. Y del pecado tampoco nos salvamos los picadores. Hoy se suele aprovechar el puyazo del reserva para ahondar el boquete. Se acosa al toro en lugar de hacer la suerte en su sitio, que es dejar al toro en el tercio.

—Si así se hiciera siempre, se verían mejor a los buenos artistas.

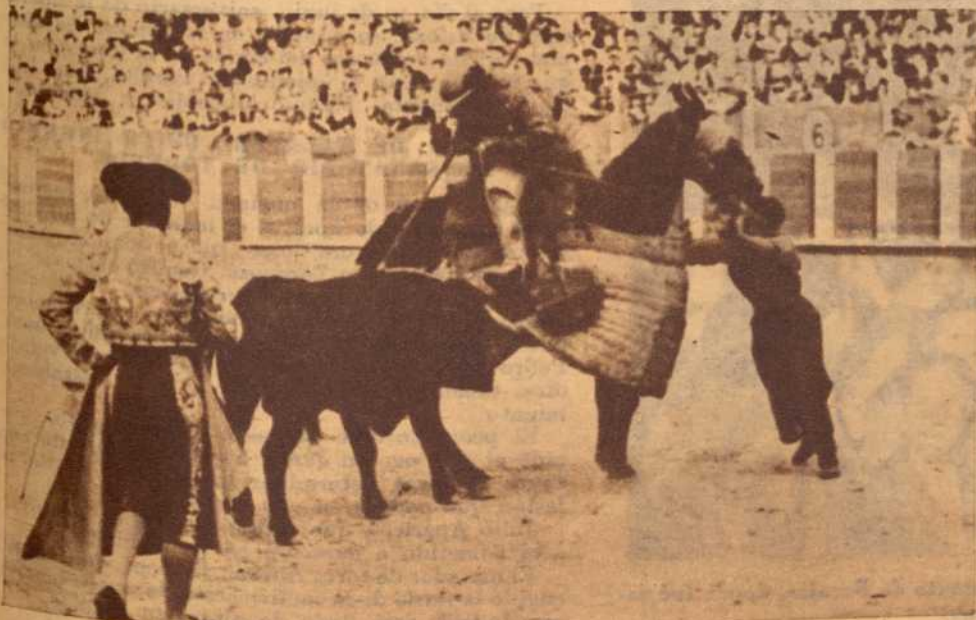
—El toro fuera de la raya, que es su terreno, para que el picador pueda, sin el agobio de los capotes, cumplir con su misión de torear a caballo.

—¿Cómo ve la profesión en ésta su segunda época?

—Mucho más fácil que en la primera. Hoy, con el peto, las caídas son mucho menores. Sí, además, una usted que salimos a picar un toro previamente fijado, al que se le ha quitado el impulso de salida



Un buen puyazo de Antonio Romero en la Plaza de Málaga



Al «Aceitero» el gusta picar alejado de las tablas y aun fuera de su jurisdicción, como en este caso

convendrá en que todo contribuye a la aminoración del peligro.

—No exagera usted la bondad del panorama?

—El hecho de que existan más aspirantes que nunca y que trabajen todavía figuras que en las postrimerías del caballo sin peto tuvieron que marcharse a sus casas, atestigua que nuestro puesto es hoy el más cómodo de la profesión taurina.

No hubo lugar para continuar la cháchara. El último toro lo arrastraban las mulillas, y a nuestro amigo «Aceitero», mohino y cansado de no haber lucido su papel, le aguardaba el coche que lo trajo a la Plaza.

De los primeros espectadores en abandonar sus asientos parecía brotar la frase de las tardes de las ilusiones perdidas:

—¡Pach!... ¡De los toros!...



Por los ruedos del

MUNDO

NOVILLADA EN UTREIRA

El pasado miércoles, día 25, se celebró en Utreira una novillada con reses de Esteban González. Pichardo, dos orejas y ovación. Carriles, ovación y oreja. Torres Cansino, dos orejas y cogido; pasó a la enfermería, en la que se le asistió de varios varetazos. Pichardo y Carriles salieron a hombros.

NOVILLADAS DE FERIA EN SAN MARTIN DE LA VEGA

Los pasados días 26 y 27 se celebraron sendas novilladas en San Martín de la Vega, con ganado de Escobar. Ambas tardes actuó el novillero Luis Francisco Peláez, que en el día 26 alternó con Pepe Luis Sánchez y el 27 actuó con la rejoneadora Lupita Barroso. Peláez cortó tres orejas y un rabo la primera tarde, y fué ovacionado el día 27. Pepe Luis Sánchez, oreja y ovación, y Lupita Barroso, dos orejas y rabo.

ANTONIO VELAZQUEZ Y RAFAEL ORTEGA CORTARON OREJAS EN JEREZ

El pasado domingo, día 29, se celebró en la Plaza de Jerez la primera corrida de feria, con reses de Clemente Tassara. Antonio Velázquez, ovación y salida al tercio y ovación y oreja. Manolo González, dos vueltas al ruedo y vuelta al ruedo. Rafael Ortega, oreja y salida a hombros.

APARICIO Y «ALPARGATERITO», COGIDOS

En Andújar se celebró el pasado domingo una corrida con reses de Garro y Díaz Guerra. José María Martorell, ovación y salida al tercio y ovación y muchas palmas. Oscar Martínez, aplausos, palmas y oreja.

Julio Aparicio fué cogido cuando toreaba de muleta, y trasladado a la enfermería fué asistido de un puntazo en la región perineal, que interesa piel y tejido celular subcutáneo, de pronóstico reservado. Durante la lidia del cuarto toro fué asistido en la enfermería el banderillero Enrique Salinero, «Alpargaterito», que presentaba fractura cominuta cerrada de la séptima costilla izquierda al nivel de la línea mamilar, de pronóstico reservado.

NOVILLADAS SIN PICADORES CELEBRADAS EL DOMINGO

En Málaga se lidiaron reses de Hidalgo Martín. «Trianero», regular. «Pirri», ovación y vuelta al ruedo y ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo. Juanito Romero, ignorante y pesado con el pincho.

En Córdoba se lidiaron dos novillos de Gerardo Giménez y cuatro de Francisco González. Facundo

Aparicio y «Alpargaterito», cogidos en Andújar. — Curro Caro corto oreja en Méjico. — Es posible que Luis Miguel Dominguín toree en Vista Alegre. — Luis Procuna y Paco Muñoz, en Madrid. — Manolo González, socio de honor del Ateneo de Sevilla. — Morenito de Talavera Chico, ingresa en el Sanatorio de Toreros. Segundo Arana, empresario de la Plaza de Burgos. — Murio el banderillero Jesús Martí. — Contrencias en Albacete, Córdoba y Barcelona. — Festival a beneficio del Orfanato del Cuerpo de Correos. — Ha muerto el novillero Manuel Baeza

Rojas, que reaparecía tras larga ausencia de los ruedos, oreja y ovación. Antonio Soto, voluntarioso, pero muy pesado con el pincho. Alfonso Gómez Ramírez, voluntarioso y aplaudido.

CORRIDA DE TOROS EN SANTAREM

En Santarem se lidiaron el domingo toros de José Infante. El rejoneador José Rosa Rodríguez consiguió un éxito clamoroso. Su compañero, Manuel Conde, estuvo muy valiente. Diamantino Vizéu, vuelta al ruedo y ovación. Manuel dos Santos, valiente y ovación y salida a hombros.

CURRO CARO CORTO OREJA EN MEJICO

En Méjico, capital, se celebró el pasado domingo la última corrida de toros de la temporada. Fueron lidiados siete toros de Piedras Negras para el rejoneador Cañedo y los matadores Curro Caro, Luis Briones y Jorge Aguilar. Curro Caro luchó con dos toros broncos y difíciles, e hizo cuanto pudo con capote y muleta. A los dos los mató muy bien, pero en su segundo consumió la suerte tan limpia y sobresalientemente que, después de dar varias vueltas al ruedo y cortar la oreja, fué despedido con una ovación cariñosísima. Luis Briones, vuelta al ruedo y salida al tercio y ovación. Jorge Aguilar, un aviso y ovación. El rejoneador Juan Cañedo, fué aplaudido.

BUENA CORRIDA DE TOROS EN BEZIERS

Con lleno absoluto lidiaron toros de Miura, el pasado domingo en Beziere, Pepe y Luis Miguel

Dominguín y Pablo Lalanda. Pepe Dominguín, oreja y aplausos. Luis Miguel Dominguín, que fué cogido dos veces por su primero, que le produjo un profundo varetazo, dos orejas y varias vueltas al ruedo y dos orejas. Pablo Lalanda, aplausos y oreja.

LA NOVILLADA DEL LUNES EN JEREZ

El pasado lunes, día 30, se celebró en Jerez de la Frontera una novillada con reses de Juan Belmonte. Pablo Lozano, ovación y salida al tercio y dos orejas. Fué cogido por su segundo, pero continuó la faena; en la enfermería se le asistió de una herida contusa en el escroto, de pronóstico reservado. Juan Posada, vuelta al ruedo y ovación. Anselmo Liceaga, palmas y dos orejas.

ES POSIBLE QUE LUIS MIGUEL DOMINGUIN TOREE EN VISTA ALEGRE

Se rumorea que es muy posible que el matador de toros Luis Miguel Dominguín actúe en las tardes del 15 y del 16 del presente mes en la Plaza de toros de Vista Alegre.

DONATIVO DE LA EMPRESA DE SEVILLA

La Empresa de Toros de la Maestranza ha entregado al gobernador civil de Sevilla, con destino a la Beneficencia, la cantidad de 50.000 pesetas, importe de la diferencia de honorarios que debió percibir Luis Miguel Dominguín en la corrida de feria en que no actuó y los que percibió el matador de toros Calerito.

LUIS PROCUNA, EN MADRID

El pasado sábado llegó a Madrid, en avión, el matador de toros mejicano Luis Procuna, que se propone torear este año en España.

HA REGRESADO PACO MUÑOZ

En la madrugada del lunes llegó a Madrid, acompañado de su padre y de los miembros de su cuadrilla que marcharon con él a Méjico, el matador de toros Francisco Muñoz.

MANOLO GONZALEZ, SOCIO DEL ATENEO DE SEVILLA

Próximamente le será entregado al matador de toros Manolo González un pergamino por el que se le nombra socio de honor del Ateneo sevillano, para premiar así su generoso desprendimiento en el festival taurino celebrado a beneficio de la Cabalgata de los Reyes Magos.

SEIS CORRIDAS EN SAN SEBASTIAN

La empresa de la plaza de toros de San Sebastián tiene el propósito de organizar varias corridas de toros durante el verano. Se asegura que el abono estará compuesto por seis corridas de toros, aparte de algunas novilladas extraordinarias, y que, además, habrá otras dos corridas de toros, una la de Beneficencia y otra la corrida organizada a beneficio de la Asociación de la Prensa de San Sebastián.

LA CORRIDA DE LA LIBERACION EN BILBAO

Para el día 19 de junio, aniversario de la liberación de Bilbao, se anuncia en la capital vizcaína una corrida con toros del conde de la Corte, en la que intervendrán el rejoneador Peralta, Luis Miguel Dominguín, Manolo González y Mortorell.

«MORENITO DE TALAVERA CHICO» INGRESO EN EL SANATORIO DE TOREROS

A las nueve de la mañana del lunes ingresó en el Sanatorio de Toreros el matador de novillos «Morenito de Talavera Chico», que el domingo pasado resultó cogido en Zaragoza. Realizó el viaje en tren y con las naturales molestias. El doctor Jiménez Guinea, después de hacer el reconocimiento, manifestó que de no sufrir complicaciones, Pedro de la Casa tardará en curar unos veinte días. Celebraremos un pronto y total restablecimiento.

El peón Enrique Salinero, «Alpargaterito», cogido el domingo en Jerez, ha sido reconocido con rayos X para determinar la importancia de la lesión que padece en una costilla.

Julio Aparicio, que resultó cogido en Andújar, está sometido a curación en su domicilio.

El matador de toros Alfredo Jiménez, que resultó cogido la tarde de la confirmación de su alternativa en Madrid, será dado de alta esta semana.



Después de su brillante campaña en América, Paquito Muñoz llega al aeropuerto de Barajas, donde fué saludado por sus amigos y partidarios (Foto Hermes)



El matador de toros Luis Procuna, a su llegada al aeródromo de Barajas. Procuna se presentará en la Plaza Monumental de Barcelona (Foto Actualidad)



El novillero Pablo Lozano, soldado de Aviación, jura la bandera en el aeródromo de Logroño (Foto Chapresto)

Juan Corbelle se halla muy mejorado de la herida que sufrió en León.

SEGUNDO ARANA SERA TAMBIEN EMPRESARIO DE LA PLAZA DE BURGOS

El ex novillero Segundo Arana, que como dijimos ha tomado en arriendo la Plaza de Salamanca, será también arrendatario para la actual temporada de la Plaza de toros de Burgos, en la que se propone dar dos corridas de toros en los días 29 y 30 de junio. Ha manifestado que la temporada comenzará el día del Corpus Christi con una novillada.

NOVILLADAS EN EL NUEVO TOREO

La empresa del Nuevo Toreo, de Méjico, ha iniciado conversaciones con algunos novilleros y ganaderos con el propósito de organizar una temporada novilleril. Parece que don Antonio Algara, que actualmente se encuentra en España, ha cableografiado a dicha empresa a este propósito.

EL BANDERILLERO JOSE MOREIRA, HERIDO

En la plazita de la Morera, enclavada en la capital de Méjico, fué cogido el banderillero José Moreira, que sufre una cornada grave en un muslo, ocasionada cuando intentaba sacar el estoque.

EL DIA 6 EN TIJUANA

El próximo domingo, día 6, se celebrará en la Plaza mejicana de Tijuana una corrida de toros, con reses de La Purita, para Curro Caro, Fermín Rivera y Humberto Moro.

HA MUERTO EL BANDERILLERO JESUS MARTI

El pasado día 27 de abril fué cogido, durante la celebración de un festival taurino en la Plaza de Tauste, el banderillero zaragozano Jesús Martí, que sufrió un fuerte golpe. Trasladado a Zaragoza, el infortunado torero dejó de existir. Descanse en paz.

CONFERENCIA DEL SEÑOR GOMEZ HURTADO

En el Club Taurino de Albacete pronunció días pasados una conferencia el escritor y periodista don José Luis Gómez Hurtado, sobre el tema «La belleza del toreo» y «De Sevilla a Córdoba en tarde de sol y de luto». Fué muy aplaudido.

CONFERENCIA DE DON ALONSO MORENO

En la Peña Amigos de Manolete, de Córdoba, pronunció una conferencia sobre el tema «Más de un siglo de ganaderos bravos» don Alonso Moreno de la Cova, hijo del ganadero don Félix Moreno. El conferenciante fué muy aplaudido.

FESTIVAL A BENEFICIO DEL ORFANATO DEL CUERPO DE CORREOS

Para el domingo, día 10 de junio, a las nueve

de la mañana, se anuncia un festival organizado a beneficio del Orfanato del Cuerpo de Correos, en la Plaza de toros de Madrid. Será dirigido por «Gitanillo de Triana», Antonio Bienvenida, Manolo Navarro y Julio Pérez, «Vito». Marimén Ciarnar rejoneará un novillo de la ganadería de García Cañizares, y Antonio Valero estoqueará un utrero de la misma ganadería, y cuatro becerros, Flores Centeno, Adolfo Santos, Carlos Medina y Pedro Peñalver. Ejecutará la suerte de «Don Tancredo», a la salida del cuarto becerro, Mr. Vicente.

CHARLA TAURINA EN «EL TRASCACHO», DE BARCELONA

Días pasados, y con el enunciado «Vamos a hablar de toros», desarrolló una interesante charla en «El Trascacho», de Barcelona, el escritor taurino don José Bellver Cano.

Habló de toros, y en la narración histórica de las corridas descubrió a los primeros «becerristas» de hace un siglo, estudiando la influencia que el cultivo de esa modalidad de la Fiesta ha tenido para llegar al estado actual de la misma, en cuanto a la edad y tipo del moderno ganado de lidia.

Es norma en «El Trascacho» que de la charla deriven temas polémicos, y en este caso se fijaron como principales «la edad del toro», «influencia de la mujer en el espectáculo» y «modas del toreo». Intervinieron en los diálogos nuestro colaborador el prestigioso crítico «Don Ventura», el académico de la Escuela de Bellas Artes y laureado escultor don Vicente Navarrol, el ex matador de toros «Pedrucho», hoy asesor de las Plazas de Barcelona, y destacados aficionados, como los señores Muñoz y Armenteras, presidente de la peña taurina «El Quite», y señor Fernández, director del «Album de la Fiesta Nacional».

El debate interesó muchísimo al público. En cuanto a los «modos» del toreo, y sosteniendo los puntos de vista presentados por el orador «Pedrucho», simulando distintas suertes, tal como se practicaban en el toreo hace años y como se practican actualmente, demostró dónde estaba la virilidad y dónde aparece la influencia del llamado «becerrismo».

EL CLUB TAURINO EXTREMEÑO

El aficionado pacense don Domingo Poves Pérez nos comunica que el Club Taurino Extremeño ha quedado instalado definitivamente en la calle de Calatrava, número 8, de Badajoz. El señor Poves Pérez preside el citado Club.

HA MUERTO EL NOVILLERO BAEZA

El pasado martes, día 1, falleció en Valencia el novillero Manuel Baeza, de diecinueve años, a consecuencia de las lesiones que sufrió cuando toreaba en el campo de Salamanca. Descanse en paz.

Baeza había sido trasladado desde Villavieja de Jeltés en una ambulancia a Valencia. A primera hora de la noche del pasado martes falleció en la clínica de la Sagrada Familia, cuando se le practicaba una intervención quirúrgica.

REGRESA EL DIAMANTE NEGRO

Hoy jueves, en el avión de la Iberia procedente de Caracas, llegará a Barajas el famoso matador de toros venezolano Luis Sánchez, «Diamante Negro», después de sus triunfales actuaciones en la principal plaza de Caracas, donde «Diamante Negro» ha hecho poner en las taquillas el cartel de «No hay billetes», y constituyendo las actuaciones del «moreno» un éxito sin precedentes en aquel

país, cortando orejas, rabos y patas y siendo paseado a hombros por las calles de la capital.

Luis Sánchez regresa acompañado de su apoderado don Cástulo Martín y los subalternos Guillermo Martín y «Cicoto».

POR QUE NO TOREARA LUIS MIGUEL DOMINGUIN EN LAS CORRIDAS DE SAN ISIDRO

«Madrid, 27 de abril de 1951.

Señor director de «El Ruedo».

Respetable señor mío: Conocido del público el programa taurino de la feria municipal de San Isidro, los comentarios surgidos y por surgir alrededor de la omisión de mi nombre, me dictan, como necesarias, estas líneas de esclarecimiento, cuya inserción espero merecer de la bondad de usted.

Refiriéndose al caso, un periódico ha dicho que se trataba de intereses privados. Desde luego, todos los contratos de artistas, entre el capital y el trabajo, son cuestión de intereses, siquiera el público de los toros esté siempre más atento a lo que el artista pide a sus empresarios que a si éstos, manteniendo el mismo nivel de honorarios de hace dos años, o disminuyéndolo, aumentan cada año su tabla de precios.

Cuestión de intereses, pues, pero no sólo materiales o crematísticos, a los que se les halla, por lo general, una coincidencia, sino también, y más principalmente, de orden de fuero.

Las gestiones iniciales de mi contrato se entablaron sobre la base de cinco corridas con las divisas de Pablo Romero, Urquijo, Bartolomé, Galache y Cobeleda. En gestiones posteriores, porque los contratos de casi todos son objeto de más de una conversación, se me negaron, causa esencial del rompimiento, las divisas de Galache y Cobeleda, alegando que en cada una de estas corridas había una alternativa de importancia y no era necesario o no cabía aumentar el presupuesto con mi nombre. Argumento inaceptable, a mi entender, en una plaza de veintidós mil localidades de pago, cuando en Valencia con quince y en Sevilla con trece mil mal contadas, caben muchos días los máximos carteles y sin el patrimonio municipal.

Esto es todo, todo lo importante.

No ocultaré que mi ausencia del cartel me contraría en mi condición de madrileño y por cuanto a todo torero importa el público de Madrid. Y que todavía serán mayores mi contrariedad y mi sentimiento si este caso malogra el compromiso que con el señor presidente de la Diputación he adquirido de torrear desinteresadamente la corrida de Beneficencia de este año, y de todos los años mientras sea torero y convenga a la entidad, a beneficio del Hospital de mi pueblo.

Con gracias anticipadas, señor director, se reitera a sus órdenes suyo afmo. s. s.,

Firmado: Luis Miguel González.

¡AFICIONADOS!

La candente cuestión de si el toreo daba hacerse de frente o de perfil, queda planteada y resuelta con energía en la tercera parte de **LITRI, ¡¡NO!!!, APARICIO, ¡SI!** el nuevo libro de Luis Bollaín. La obra lleva Prólogo y Epílogo de Fernández Salcedo

Pedidos: LIBRERIA BELTRAN - Príncipe, 16 - MADRID

AMONTILLADO
ESCUADRILLA
UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

El arte y los toros

EUGENIO LUCAS y el costumbrismo taurino

SABIDO es que Goya, a caballo de dos siglos, el XVIII, que le ve nacer, y el XIX, que consolida su prestigio, es el precursor de la pintura romántica y el primer puntal en que ha de apoyarse el gran edificio del impresionismo. Es en la primera mitad de la centuria decimonona cuando el Romanticismo señala una etapa en la pintura española. El arte, contagiado por la atmósfera sentimental, que todo lo invade y lo transforma, debilitando, aun a pesar de todo, el impulso y el espíritu generador y creativo, señala nuevas normas estéticas en la pintura que se caracterizará por una excesiva insistencia en el dibujo y en el color, acusando en demasía el sentido cromático. Goya refundará cuando Vicente López le pinta, por la cuidadosa meticulosidad con que el artista valenciano trabajó en el retrato del aragonés.

El glorioso autor de «La Tauromaquia» no puede admitir el regodeo pictórico. Sus nervios, su carácter y su temperamento se oponen tenazmente al parsimonioso procedimiento. Sin embargo, cuando Eugenio Lucas nace en Madrid el año 1824, la pintura española define ya sus características primordiales románticas, pero el pintor no se amolda en la técnica a su época, a su momento, y retrayéndose a Goya, del que es fervoroso admirador, unas veces copiando y otras imitándole, prosigue la escuela del maestro sin alterar un ápice la línea emprendida por el excelso antecesor.

Eugenio Lucas, padre, y Alenza, son en la pintura española del siglo romántico los que mantienen una técnica, si no personal, por lo menos poco esclava al decorativismo y al detalle. Desde que Goya —como ha dicho muy bien Vehils— la rehabilitó, rompiendo los convencionalismos de su época, y con el lápiz o la punta de acero, e con las misteriosas delicadezas de su paleta immortalizó las debilidades y aitanerías de su pueblo, e consiguió las pasmosas soluciones, como el modelado en claro de la «Maja desnuda» y los caballos de la luz en el interior palaciego de la «Familia de Carlos IV», nada se había hecho por el concepto revolucionario de la pintura española, en un punto muerto y tradicional, que en línea decadente amenazaba con destruir el gran monumento artístico hispano. Lucas, a la zaga del pintor de

Fuendetodos, madrileño nato, se mezcla con el pueblo, y sus costumbres pasan y se immortalizan en la tela, consolidando un género que tan hondos repercusiones había de tener en el futuro.

Aun no ha llegado el momento en que los artistas, en el silencio acogedor de su Estudio, adopten el tema histórico, que inundan los museos y exposiciones con sus grandes lienzos de carácter anecdótico y social. Lucas, más compenetrado con el pueblo, más ligado a él, más entusiasmado con sus costumbres, se apasiona por las cosas de toros, y puesto a ponerse al servicio del tema, llega a pintar tantas corridas y tantos motivos taurinos, que puede considerarse como el más fecundo pintor taurino del siglo XIX.

En nuestro afán de divulgar y dar a conocer cuanto con los toros se refiere en materia de pintura, traemos hoy a estas páginas dos cuadros que podemos considerar como inéditos para la mayoría de los lectores. Dos joyas debidas al pincel de Eugenio Lucas, el viejo, que son un primor de delicadeza en cuanto a colorido y técnica. El apartado de toros en «La Muñeza» puede figurar en cualquier pinacoteca al lado de los lienzos de los mejores pintores españoles, e incluso extranjeros del ochocientos. Ved la finura de los trazos, lo gracioso de la composición, la maestría del dibujo y la maravilla de la luz, y si a eso añades la armonía del color y la suavidad de las gamas, encontraréis en él esa perfección pictórica que honra y distingue la mejor escuela española. En esta pequeña tela, Lucas resolvió varios problemas con esa primorosa intuición que le fué dada desde los primeros momentos en que sus hábiles manos cogen la paleta y los pinceles. «Torero» atrae igualmente por la gracia de la figura y por la belleza decorativa de su fondo. Hay atmósfera, hay aire en ese campo salpicado de flores silvestres, en ese escenario natural, donde el torero goyesco dibuja su silueta castizamente adornada



«Torero», por Eugenio Lucas, padre (Colección señor Guitarte)

con la españolísima capa a modo de capote de paseo. ¿Quién fué el modelo que posara para Lucas en este cuadro encantador? Todos y ninguno. El pintor se adueñó de un tipo popular, de un elegante de la época, para immortalizarlo en esa tela que el tiempo habrá de valorar y enriquecer como una joya pictórica.

Si Goya no le hubiera precedido, si no le hubiera guiado en sus pasos, ofreciéndole la gran lección de su arte, Lucas hubiera sido uno de los más grandes pintores del XIX.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

«La Muñeza» (apartado de toros), cuadro notabilísimo de Eugenio Lucas (Colección de don Fernando Guitarte)





Rodolfo Gaona

(Viene del número anterior.)

Herederos de Vicente Martínez; pero sospechamos que aquella Plaza era portátil y que luego fué «inaugurada» en otras poblaciones.

964. H. T.—Zaragoza. — No, señor; aunque el toreo español se practica en Méjico desde hace muchísimos años, nunca tuvo el auge alcanzado en los modernos tiempos. Más claro: adquirió incremento con la aparición de Rodolfo Gaona, que fué adiestrado por Saturnino Frutos, «Ojitos», banderillero español, y desde entonces (1908) han surgido en la antigua Nueva España muchísimos lidiadores de todas las categorías —espadas, picadores y banderilleros—, y muy descollantes algunos de ellos, «como al mundo es bien notorio».

965. F. F.—Madrid.—En la alternativa de «Valencia II» (Victoriano Roger) no hubo confirmación alguna, puesto que le fué otorgada de primeras en la Plaza de toros de Madrid. Le cedió los trastos el malogrado Manuel Granero, actuó de testigo «Joseito de Málaga» y el toro de la cesión, llamado «Cigarrito», núm. 3, negro zaino, pertenecía a la ganadería de don Narciso Darnaude, antes de don Gregorio Campos. Esta corrida se celebró con fecha 18 de septiembre de 1921. En realidad, era «Valencia III», pues el segundo lo fué su hermano Pepe, y el primero, el padre de ambos, José Roger, banderillero en notables cuadrillas.

966. S. B. L.—El Viso del Alcor (Sevilla).—No respondemos de que sean éstas las iniciales que corresponden a su nombre y sus apellidos, pues su firma se hace, en parte, francamente ilegible. Esto aparte, insistimos en que el ex diestro José Jiménez y Jiménez, apodado «Saleri», según usted, y objeto de nuestra respuesta núm. 882, no sólo es desconocido nuestro, sino que también lo ha sido de los historiadores, ya que no hacen mención de él para nada ni Sánchez de Neira, en su «Gran Diccionario Taurómico», ni los autores de «La Tauromaquia», de «Guerrita», ni don José María de Cossío, en su moderna enciclopedia «Los Toros». Todas estas obras han podido recoger el nombre del tal «Saleri»; la última contiene datos biográficos de nueve diestros apodados así; pero entre ellos no figura el José Jiménez de referencia, del que jamás oímos hablar. No debe extrañar a usted



Victoriano Roger, «Valencia II»

esta ignorancia nuestra (ya ve que a los historiadores más autorizados les ocurre lo mismo), puesto que, según los datos que nos facilita, el aludido ex torero pasó casi todo el tiempo en Méjico, toreando a las órdenes de muchos matadores, sí, pero sin pertenecer a una cuadrilla fija, y estas actividades se oscurecen y pierden si el nombre del interesado no suena con insistencia en las informaciones periodísticas. El del repetido «Saleri» no lo hemos visto en ellas, aunque haya aparecido retratado en grupo con muchos toreros, según el periódico cuya hoja nos acompaña usted, la cual conocíamos porque corresponde a la colección del semanario «Sol y Sombra» del año 1909, dato que seguramente desconoce usted.



José María Ponce

967. C. T.—Torrente (Valencia).—No recordamos haber recibido la carta a que ustedes se refieren. Seguramente no llegó a nuestro poder, pues de lo contrario habría sido contestada al llegarle el turno.

Aclaren ustedes a qué ocasión se refieren al pedirnos noticias de «la primera vez» que torearon los once diestros mejicanos que en su carta se mencionan. ¿Es a la primera vez que lo hicieron como novilleros, o a la primera vez que actuaron como matadores de toros, que es lo que da antigüedad en el escalafón? Procuren siempre concretar bien sus preguntas.

Se desconocen, pues no los encontramos en parte alguna, ni aun en la obra «Las víctimas del toreo», de la que es coautor nuestro distinguido co-

laborador don Bruno del Amo, «Recortes», los nombres de los toros que ocasionaron la muerte de Gaspar Romero, «Curro Guillén», Pedro Párraga, José de los Santos, José María Ponce, «el Jerezano» y «Malla». El que hizo víctima a «Panchón» se llamaba «Bragas»; el de Agustín Perera, «Girón»; el de Punteret (Joaquín Sanz), «Cocivero», y el de Félix Merino, «Carnito». En «Las tragedias del toreo» —primera y segunda serie, 1948 y 1950—, del expresado autor, en colaboración con «Arponcillo», tampoco se designan los nombres que nosotros no podemos darles, y como igualmente dejan de consignarse en otras obras importantes, no podemos satisfacer sus deseos.

968. J. H. H. Sevilla.—Francisco Vega de los Reyes, «Gitaniño de Triana», nació en esa ciudad con fecha 23 de diciembre de 1904; le dió la alternativa Rafael «el Gallo» en el Puerto de Santa María el 28 de agosto de 1927, al cederle el toro



Francisco Vega de los Reyes

«Vigilante», berrendo en negro, de Concha y Sierra, actuando de segundo espada en esta corrida Juan Belmonte. La cogida que le ocasionó la muerte se celebró en Madrid con fecha 31 de mayo de 1931; el toro causante se llamaba «Fandanguero», perteneciente a la ganadería de don Graciliano Pérez-Tabernero, y el infortunado diestro falleció dos y medio meses después, el 14 de agosto siguiente.

969. E. S. G.—Córdoba.—El toro de Pinto Barreiro al que usted se refiere se llamaba «Ratón», era negro y ostentaba el número 242, y la corrida en que se lidió el mismo celebróse en Madrid con fecha 6 de julio del año 1944. Ignoramos el dato baladí referente al zapato, el cual, si alguien está

obligado a conocer, es el que lo llevó donde está para su exhibición.

Nos cansamos de repetir que no sostenemos correspondencia privada con los aficionados o curiosos que nos hacen preguntas, y que solamente por medio de este CONSULTORIO, y cuando les llega el turno, damos las respuestas correspondientes.

970. T. S.—Barcelona.—El novillero Juan Tarré nació en esa ciudad el 18 de febrero de 1923; «debutó» en Vista Alegre (Carabanchel) el 3 de agosto de 1947, donde toreó en tal año tres corridas más y dos en el siguiente, y su «debut» o presentación en Madrid fué el 18 de julio de 1948, no habiendo toreado en dicha Plaza de las Ventas más novillada que ésta. No nos consta que dicho diestro se haya retirado.

971. F. T. C.—Bilbao.—La ganadería de doña María del Amparo González, cuyos fueren los toros lidiados en Madrid (cuatro solamente) en la corrida del domingo 25 de junio de 1950, es una cuarta parte de la que perteneció durante varios años a don Gabriel González, padre de doña María del Amparo, cuyo señor la repartió entre sus hijos en el año 1949. Sabiendo esto, y puesto que posee usted los libros citados en su carta, puede enterarse por los mismos de las noticias que desea conocer.

972. C. M.—Valencia.—En las estadísticas que poseemos no encontramos que en esa importante capital se celebrara novillada alguna, con o sin caballos, con fecha 18 de julio de 1934. ¿No sufrirá usted un error? Porque es muy extraño que en un martes (pues martes fué el 18 de julio de 1934), y en vísperas de las corridas de feria, se celebrase una novillada en esa Plaza. Nosotros casi aseguráramos que no se celebró, y no habiéndose celebrado, mal podemos facilitar a usted las noticias que nos pide.

El matador de toros apodado «Valenciano» se llamó José Pascual y Omos.

973. R. C. R.—Córdoba.—Durante el año 1917 toreó José Gómez Ortega, «Gallito», en Córdoba las corridas siguientes: 25 de mayo, con Juan Belmonte, toros de Contreras; 26 del mismo mes, con dicho Belmonte y «Saleri II», toros de



Juan Tarré



«Gallito»

(Continuará en el núm. próximo)

Aclaración del elogio



El matador de toros mejicano Vicente Segura, torero más valiente que artista, presumía de poseer precisamente lo más opuesto a su estilo: elegancia.

En cierta ocasión, luego de haber toreado una corrida alternando con su compatriota Rodolfo Gaona, en la que Segura ganó a éste la partida a fuerza de valor, elogiaron unos amigos la actuación de Rodolfo, asegurando que era un torero verdaderamente elegante.

Y uno de ellos resumió así dicho concepto:

—Es el verdadero Petronio del toreo.

A lo que Vicente Segura, dolido por el elogio a su rival, replicó inmediatamente:

—S... es un Petronio...; pero un Petronio para el pelo, de esos de a tres pesetas el frasco.

SIN DISCUSIÓN!



*Para arte...
GOYA y*

LAMINA VI. - Los moros hacen otro capeo en la plaza con su albornoz

Un tanto cómicos y caricaturescos son los rostros de estos moros que actúan en Plaza cerrada y realizan la suerte de torear con su albornoz como capa, de frente por detrás

*Para coñac...
TERRY
SOLERA 1900*

